

Catholicos Online

Portal de información y formación espiritual

www.catholicosonline.com - www.portalcaticoapostolicoyromano.com



Evangelio de la fe

meditado por el *P. Jesús*

Mes de Diciembre 2.010



EVANGELIO Miércoles, 1 de diciembre 2.010 / 1.º de Adviento

San Mateo 15,29-37

Milagros de Jesús

Mat 15:29 Y cuando Jesús se marchó de aquel lugar, vino junto al mar de Galilea, subió al monte y se sentó allí.

Mat 15:30 Acudió a él mucha gente que traía consigo cojos, ciegos, lisiados, mudos y otros muchos enfermos, y los pusieron a sus pies, y él los curó;

Mat 15:31 de tal modo que se maravillaba la multitud viendo hablar a los mudos y restablecerse a los lisiados, andar a los cojos y ver a los ciegos. Y glorificaban al Dios de Israel.

Mat 15:32 Jesús llamó a sus discípulos y dijo: -Me da mucha pena la muchedumbre, porque ya llevan tres días conmigo y no tienen qué comer, y no quiero despedirlos en ayunas, no vaya a ser que desfallezcan en el camino.

Mat 15:33 Pero le decían los discípulos: -¿De dónde vamos a sacar en un desierto panes suficientes para alimentar a tan gran muchedumbre?

Mat 15:34 Jesús les dijo: -¿Cuántos panes tenéis? -Siete y unos pocos pececillos -respondieron ellos.

Mat 15:35 Entonces ordenó a la multitud que se acomodase en el suelo.

Mat 15:36 Tomó los siete panes y los peces y, después de dar gracias, los partió y los fue dando a los discípulos, y los discípulos a la multitud.

Mat 15:37 Y comieron todos y quedaron satisfechos. Con los trozos sobrantes recogieron siete espuertas llenas.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Miércoles, 1 de diciembre 2.010 / 1.º de Adviento

San Mateo 15,29-37

Milagros de Jesús

A Dios, a Jesús, le das mucha pena por tus sufrimientos, por tu falta de pan, y pide, al que tiene fe, que la comparta contigo; y ése, aunque se cree débil en la fe, pone al servicio de Dios lo que tiene, y Dios no necesita más, porque con lo que le damos, da y aumenta nuestra fe y la de todos los demás.

Mira cuántos lisiados y ciegos y cojos, mira cuántos enfermos que han ido a Dios y ahora tienen hambre una vez sanados, una vez abiertos sus ojos tienen hambre, y Dios, Jesús, siente pena por cada uno de ellos y no quiere que regresen a su vida y por el camino desfallezcan, porque los ama a todos; todos son amados por Dios, como tú.

Todo lo tuyo dáselo a Dios para que Él, Dios, Jesús, el Mesías que fue carpintero, lo multiplique y la gente no desfallezca.

A ti, que los de tu casa, siendo católicos bautizados, no practican como tú, que, como tú creen, pero te dicen que no hace falta que seas tan radical. A ti hijo, hija, déjame decirte que, siendo el único de tu casa que amas a Dios con el

corazón y la mente en las obras de la fe, tengas también, como Jesús tuvo y tiene, pena de los que viviendo bien después de saber, de conocer a Cristo, no tienen nada que comer. Sé que te humillan y te degradan, un día sí y el otro también, porque es peor convivir con personas católicas no practicantes, que con gente de buena fe pero que no creen. Ellos, esos católicos, creen, pero se han hecho la religión a su manera, y hay tantos y tantos que lo hacen así, que ver a un católico coherente con su fe, no les molesta en el sentido de verlo mejor que ellos, ¡no!, al contrario, se sienten tan católicos, sin serlo, que te dicen que estás loco, loca, por llevar tu fe a estos extremos. Creen que se puede vivir en el mundanismo y ser católicos. Y te humillan queriéndote dar lecciones de la misma doctrina, esa que acogen a su manera, y... ¿qué puedes hacer tú hijo mío, hija mía? ¡Ven a mis brazos y vayamos al pie de la Cruz de Jesús! Allí arrodillados tú y yo, llorando a lágrima viva, digamos y repitamos esta oración: "Que se haga Tu voluntad y no la mía... Que se haga tú voluntad y no la mía... Que se haga tu voluntad y no la mía... Que se haga tu voluntad y no la mía... .." Recemos esto hasta que quedemos agotados, y llenos de fe, en que Dios hará Su Voluntad en el momento en que le dejen. Y Dios hará que llegue en la vida de los que amas, la Luz de tu fe, en el momento que Dios decida y ellos se dejen. Confía en Cristo, que es Dios, ¡tu Dios!

Este mes te enseñaré a creer, a vivir la fe. Ven... sigamos rezando por la salvación del mundo, alguien tiene que hacerlo, hagámoslo tú y yo.

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Jueves, 2 de diciembre 2.010 / 1.º de Adviento

San Mateo 7,21.24-27

La verdadera sabiduría

Mat 7:21 Dijo Jesús a sus discípulos: -"No todo el que me dice: "Señor, Señor", entrará en el Reino de los Cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre, que está en los cielos.

Mat 7:24 "Por lo tanto, todo el que oye estas palabras mías y las pone en práctica, es como un hombre prudente que edificó su casa sobre roca;

Mat 7:25 y cayó la lluvia y llegaron las riadas y soplaron los vientos: irrumpieron contra aquella casa, pero no se cayó porque estaba cimentada sobre roca.

Mat 7:26 "Pero todo el que oye estas palabras mías y no las pone en práctica es como un hombre necio que edificó su casa sobre arena;

Mat 7:27 y cayó la lluvia y llegaron las riadas y soplaron los vientos: se precipitaron contra aquella casa, y se derrumbó y fue tremenda su ruina.

MEDITACIÓN Jueves, 2 de diciembre 2.010 / 1.º de Adviento

San Mateo 7,21.24-27

La verdadera sabiduría

Tú, sé prudente, sé bueno contigo mismo. Sé que necesitas de los demás, de los que amas tanto y que dicen que vivir la fe como tu la vives, es de locos; que ellos también tienen fe y siguen a la Iglesia Católica pero que no hacen como tú, que quieres hacerte “el notas” con algo tan simple como es ser católico. Que uno se bautiza y ya. Luego lo demás, es ganarte la vida y ser mejor que otros. Que la vida va de eso, de trabajo duro y no de tanta oración. Y añaden: “Deja a Dios en el Cielo y pón los pies en tierra; ¡haz dinero!”

A todos estos que van de sabios, dentro de veinte, treinta o cuarenta años, ese dinero no les va a servir de nada porque, o serán viejos o estarán muertos. Habrán pasado su vida sin pena ni gloria. Es más, hicieron pena por no dar Gloria a Dios.

Sé que los amas y los necesitas, y quieres que vean las cosas como son, pero... ¡llora, hijo del sangrante corazón de Dios! ¡¡Llora!! Lloremos. Que no se diga que un sacerdote no tiene sentimientos, que los tengo y te comprendo, oh hijo, hija del Sagrado Corazón de Dios. Allí metido estás, en cada Misa te pongo allí, para que no sufras tanto como sufres, para que sientas el Amor de un Padre bueno: Dios.

Esos que van de sabios y dicen que te pasas en tu amor a Dios, en las obras de tu fe, esos, oh hijo mío, hija mía, pidamos a Dios que te ayude a tranquilizar tus anhelos lícitos de tener su amor y aprobación, porque... verás..., siento decírtelo, pero no te van a aprobar la fe recia que tienes, al contrario, van a querer enseñarte cómo se vive el catolicismo laicista. Sé que hoy, ahora, necesitas de su aprobación, pero, es que no pueden dártela, porque si te la dan, se sentencian a ser malos, y ¿quién quiere ser malo a sabiendas?: pocos, muy pocos. La mayoría quieren que la bondad tenga dos lados, o tres. Pero la bondad sólo es una, el cumplimiento fiel de los diez mandamientos de la Ley de Dios.

Jesús, Dios, como el Mesías que es, quería que el pueblo elegido comprendiera que Él era Dios, y un Dios de Amor, y no de guerra y para hacer dinero. Pero, no lo entendieron, no lo comprendieron, y Dios siguió con su Misión, la de salvar al mundo. Tú, tú debes también, cumplir con tu misión, la de ayudar a Dios a salvar a tu familia de esta mediocridad de vida católica. Te eligió a ti para que, siendo fuerte, aguantaras cualquier cosa y fueras contra corriente para ayudar a Cristo a salvarlos, porque la vida no va de hacer dinero y gastarlo egoístamente, la vida va de hacer dinero legalmente, moralmente y cristianamente, y dar al necesitado. Ah, pensabas que te diría que un católico sólo vive de oraciones, de ilusiones, sueños y esperanzas. Pues no. Se necesita de personas buenas, y fieles católicos, para que, orando y trabajando, hagan rendir sus talentos humanos y, haciendo dinero legalmente, lícitamente, moralmente, por la gracia de Dios, creen puestos de trabajo honrado, donde el que ora para hallar trabajo, pueda tener un jefe que sean un buen y fiel cristiano, y le pague un sueldo bueno y pueda con él alimentarse él y a su familia; y que, dándote Dios más, des al que lo necesita, y se haga este mundo mejor en el que confía Dios, y que tú puedes

ayudarle. Y si no tienes talento para crear empleo, por lo menos haz que el tuyo, tu empleo, sea del agrado de Dios y de tu jefe, para que, haciendo bien tu labor, Dios te premie, y tu jefe te tenga en consideración. ¡Apúntate esta petición que te hago!: Sé un buen católico en todo lo que hagas en tu vida cotidiana, porque la fe va de esto: de obras de la misma.

Va, que sé que sabrás. ¡Adelante con ello, que pronto será Navidad!, y Navidad es el no va más para todo buen cristiano, porque Dios se hizo como tú, uno igual que tú, y todo lo hizo bien. Aprende de Él, de Jesús de Nazaret. Amén.

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Viernes, 3 de diciembre 2.010 / 1.º de Adviento

San Mateo 9,27-31

Ten piedad de nosotros

Mat 9:27 Al marcharse Jesús de allí, le siguieron dos ciegos diciendo a gritos: - ¡Ten piedad de nosotros, Hijo de David!

Mat 9:28 Cuando llegó a la casa se le acercaron los ciegos y Jesús les dijo: - ¿Creéis que puedo hacer eso? -Sí, Señor -le respondieron.

Mat 9:29 Entonces les tocó los ojos diciendo: -Que se haga en vosotros conforme a vuestra fe.

Mat 9:30 Y se les abrieron los ojos. Pero Jesús les ordenó severamente: -Mirad que nadie lo sepa.

Mat 9:31 Ellos, en cambio, en cuanto salieron divulgaron la noticia por toda aquella comarca.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Viernes, 3 de diciembre 2.010 / 1.º de Adviento

San Mateo 9,27-31

Ten piedad de nosotros

Sé que tú se lo has dicho a Jesús, a Dios: “¡Ten piedad de mí, Jesús!” Sé que no aguantas más tanta burla, tanto desprecio de los que amas, por tu fe católica, que llaman extralimitada. Sé que has decidido alguna vez, no rezar más, no volver a Misa, para ser como ellos quieren que seas, porque necesitas su amor, porque quieres una vida de paz.

Llora.

No puedes ser como pretenden ellos: un católico de ocasión. ¡No puedes y te duele!, porque quisieras su amor, necesitas de su aprobación y ¿qué recibes de los que amas? ¡Burlas! ¡Desprecio!

Te ningunean y no lo soportas, porque los amas tanto que necesitas una migaja de su amor. Pero no te lo dan, como castigo de tu fe. “¡Hala!, para que aprendas: ¡no eres como nosotros, o quédate solo-a!” Y, la soledad es tan triste, que estás tentado a dejar a Dios de lado. ¡Lo sé!

Ven, abracémonos, porque un sacerdote está a veces tan solo también. Yo necesito de ti, de tu fe, porque vivo por ella, para que nuestra fe cambie a los católicos de mentirijillas, esos que están bautizados y conocen de la eficacia de la Santa Misa, del rezo del Santo Rosario, pero... “todo eso es de beatos”, ellos se bastan con el dinero que ganan. ¡Lo sé! No se puede amar a Dios y al dinero.

Pero eres tú quien me da pena, no ellos. ¡¡Tú!!

Ven, y vayamos como mendigos a los pies de María, porque necesitamos de una mujer buena que nos comprenda. Y es que las mujeres, muchas, se han perdido por su afán desmedido de dinero. Tienen miedo, porque el divorcio las deja muy mal paradas, y quieren, necesitan del afecto fiel; y ¿qué hacen?: buscan el dinero, que parece que todo lo puede comprar, y viven y rien de infelicidad.

Ven, tú y yo, y digámosle a Dios, mientras miramos el rostro lloroso de María Virgen: “¡Ten piedad de nosotros, Hijo de David!”; gritémoslo a coro, así, unidos ambos en el mismo dolor de ver que los que amamos no aceptan nuestra gran capacidad de amar a Dios sobre todas las cosas y personas, y quieren ellos que cambiemos, y tú estás dudando, y yo voy a sostenerte en mi fe, la del sacerdote fiel a la Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica y Romana, que no va a permitirte rendirte, porque hay un Dios que murió en la Cruz precisamente para tu fidelidad; y que con ella, los que amas te acepten algún día, como fiel testimonio de vida ejemplar. Pero, mientras no llegue el momento, mientras no pase lo que tiene que pasar, gracias a tu fe viva, entonces: ¡deténte! No vaciles en tu fe, porque es lo mejor que tienes. Y llegará el día, sí o sí, que los que amas van a seguirte, porque la vida prueba, y en la prueba es cuestión de resistir, y sólo resisten los valientes, los que han perseverado en la fe a pesar de que los que ama lo desprecian por esa fe recia.

Ten valor hijo-a de Dios. Nadie es totalmente feliz en esta vida, sólo la fe puede darte alegrías; por lo demás, todo es paja para quemar. Sé que te duele que te diga que los que amas están equivocados; crees que sería más fácil para ti que te dijera que gradúes tu fe y des licencias a tu moral para así ser un católico como lo son esos que tu amas, y amas precisamente por tu fe, porque si no tuvieras esa fe, serías un egoísta y entonces su amor poco te importaría; si te importa ahora su cariño, es precisamente por esta fe recia del que va en camino de santidad. Ya te hablaré más del tema. Sé que te interesa.

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Sábado, 4 de diciembre 2.010 / 1.º de Adviento

San Mateo 9,35-38. 10,1.5-8

“Id primero a las ovejas perdidas”

Mat 9:35 Jesús recorría todas las ciudades y aldeas enseñando en sus sinagogas, predicando el Evangelio del Reino y curando todas las enfermedades y dolencias.

Mat 9:36 Al ver a las multitudes se llenó de compasión por ellas, porque estaban maltratadas y abatidas "como ovejas que no tienen pastor".

Mat 9:37 Entonces les dijo a sus discípulos: -La mies es mucha, pero los obreros pocos.

Mat 9:38 Rogad, por tanto, al señor de la mies que envíe obreros a su mies.

Mat 10:1 Habiendo llamado a sus doce discípulos, les dio potestad para expulsar a los espíritus impuros y para curar todas las enfermedades y dolencias.

Mat 10:5 A estos doce los envió Jesús, después de darles estas instrucciones: -Id primero a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

Mat 10:7 Id y predicad: "El Reino de los Cielos está cerca".

Mat 10:8 Curad a los enfermos, resucitad a los muertos, sanad a los leprosos, expulsad los demonios. Gratuitamente lo recibisteis, dadlo gratuitamente.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Sábado, 4 de diciembre 2.010 / 1.º de Adviento

San Mateo 9,35-38. 10,1.5-8

“Id primero a las ovejas perdidas”

Esos católicos de boquilla, estos que dicen y no hacen, ni dejan hacer, a esos son los que hay que ir primero, porque se han perdido, y hay que enseñarles la verdad del Catecismo.

Pero a veces ocurre que son tantos los católicos perdidos, que en vez de querer aprender más de su fe, quieren hacer perder la fe a los que Dios ha tocado de pleno en su corazón, ¡a los que van a ser santos por vocación! Y es que se quiere imponer la ley del voto: cuantos más voten un catolicismo mediocre y falso, esos ganan, según ellos. Pero Dios no es democrático, ni tiene por qué serlo, porque la Verdad es una, la Bondad es una, la Belleza es una, el Amor es uno. Si hubiera en Dios más versiones, entonces no tendría la verdad absoluta; y, al sí tenerla, esa Verdad es una, como Uno es Dios. Y, quien quiera vivir lo correcto, no es a la derecha o a la izquierda, ni al centro; es lo que es: es Dios.

Dios nos lo tiene todo simplificado, sabemos que al cumplir su voluntad, los diez mandamientos de su Ley, hacemos lo correcto, hacemos lo que es mejor para nosotros, para todos.

Es fácil vivir, pero algunos se complican la vida pretendiendo que, enarbolar su libertad, es llevar la contraria a Dios; cuando la libertad es hacer lo mejor, y Dios

siempre pide y hace lo mejor. Llevan algunos en su corazón muchas pretensiones, quizás porque la vida les ha ido bien económicamente, quizás por el “don dinero” se creen semejantes a Dios, y todos somos semejantes a Dios y no es por el dinero, sino por nuestra esencia espiritual: lo que realmente somos, y volvemos a ser al llegar la muerte. Nadie se escapa de ser lo que es: alma.

Muchos, no saben lo que hacen. Otros sí que lo saben y, sabiéndolo, obran mal, se apartan del Santo Padre, y son infelices y hacen infelices a los demás, porque donde no está Dios, no está la paz, y sin paz no hay amor que dure.

La ovejas perdidas de la Iglesia de Cristo, el Mesías, son en primer lugar, estos católicos que no se van de Casa, al contrario, quieren cambiar los muebles de sitio sin ser los dueños del Hogar, pero la soberbia de Satanás ha entrado en la Iglesia y, algunos, no siguen la ley de Dios, sino que han decidido cambiar la religión católica. Pero... ¡muchachos!, ¿que no os habéis dado cuenta que esto ya lo hizo Lutero? Si no quieres una Iglesia como es, la puerta está abierta; ya la traspasó Lutero y otros más con él y después de él, pero algunos se empeñan en quedarse en Casa y cambiar lo incambiable, porque al Santo Padre lo rige el mismo Dios Espíritu Santo; así que... vamos a venir a por ti, para que cambies tú, que estás perdido-a, y que aun vas queriendo dar lecciones a los fieles, a los que, amándote, quieren que veas de que va la fe; la fe va de Caridad.

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Domingo, 5 de diciembre 2.010 / 2.º de Adviento

San Mateo 3,1-12

Predicación de Juan en el desierto

Mat 3:1 En aquellos días apareció Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea

Mat 3:2 y diciendo: -Convertíos, porque está al llegar el Reino de los Cielos.

Mat 3:3 Éste es aquel de quien habló el profeta Isaías diciendo: "Voz del que clama en el desierto": ""Preparad el camino del Señor", "haced rectas sus sendas"".

Mat 3:4 Llevaba Juan una vestidura de pelo de camello con un ceñidor de cuero a la cintura, y su comida eran langostas y miel silvestre.

Mat 3:5 Entonces acudía a él Jerusalén, toda Judea y toda la comarca del Jordán,

Mat 3:6 y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados.

Mat 3:7 Al ver que venían a su bautismo muchos fariseos y saduceos, les dijo: - Raza de víboras, ¿quién os enseñó a huir de la ira que va a venir?

Mat 3:8 Dad, por tanto, un fruto digno de penitencia,

Mat 3:9 y no os justificuéis interiormente pensando: "Tenemos por padre a Abrahán". Porque os aseguro que Dios puede hacer surgir de estas piedras hijos de Abrahán.

Mat 3:10 Ya está el hacha puesta junto a la raíz de los árboles. Por tanto, todo árbol que no da buen fruto se corta y se arroja al fuego.

Mat 3:11 "Yo os bautizo con agua para la conversión, pero el que viene después de mí es más poderoso que yo, a quien no soy digno de llevarle las sandalias. Él os bautizará en el Espíritu Santo y en fuego.

Mat 3:12 Él tiene en su mano el biello y limpiará su era, y recogerá su trigo en el granero; en cambio, quemará la paja con un fuego que no se apaga.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Domingo, 5 de diciembre 2.010 / 2.º de Adviento

San Mateo 3,1-12

Predicación de Juan en el desierto

Los convertidos que escucharon la voz de Juan el Bautista, estos que se han bautizado, estos son los que están bajo la orden del Reino de los Cielos. Porque al llegar Jesús, Dios, el Mesías Salvador, instauró con su muerte el Reino de la Vida eterna, y, ya por tu fe, puedes vivir la filiación del Sí de María.

Os cuento más despacio todo lo que os acabo de decir, porque es maravilloso saber que las cosas han cambiado después de la venida de Cristo Rey. Tenemos un Reinado, tenemos un Rey: Jesús, y una Reina: María. Pero no es un reinado el de Dios, como los reinados de los hombres, donde unos se lo pasan muy bien, y otros son esclavos suyos. ¡No!, Dios, Jesús, se arremangó, se arrodilló y lavó los pies a los suyos, sólo a los suyos! Porque servir es propagar la fe, y quien no quiere saber nada de Dios, ¿para qué va a querer la fe?; esos quieren dinero, poder, mujeres y hombres, niños y bebés, para abusar de ellos y darse al placer de la carne, que no es placer sino degeneración, ya que el placer mayor que hay en un ser humano, es amar y ser amado por un cónyuge; y no hay nada que dé más celos que esto: el amor de un santo matrimonio, que gozan de las delicias de la tierra y del Cielo, por vivir los sacramentos, por esta unión con Dios que, estando en los dos, habita en el hogar cristiano; esa iglesia doméstica es sin duda el ideal de perfección en quien tiene vocación de casado. Y Dios le da, le concede, por su fidelidad, por su fe, obras de caridad y la paciencia de la esperanza, este amor humano que alcanza la más sublime oda poética, la de conocer y vivir los deleites del más puro corazón, que vive para amar y servir a Dios en el hermano. Los que no son católicos, no quieren ser lavados, ni de pies ni de corazón, porque ellos desean concupiscencias y placeres, que se acaban, porque su reino es de este mundo y no es del Reino del Cielo. Por eso, intentar servir al que no quiere vivir la fe católica, la fe que Dios mismo, Jesús, enseñó cuando estuvo en la tierra, y, buscando a sus doce apóstoles, les pidió predicar a todos los hombres; por eso, si tu eres casado, tienes que predicar con el ejemplo de tu fe; son los sacerdotes los que, para vivir fielmente su ministerio, en vez de ser sacerdotes obreros, tienen que obrar propagando el evangelio, además de dar los sacramentos y dedicarse a perfeccionarse para poder presentarse otro día, no lejano, ante la Virgen María y Cristo Crucificado.

El Reino de los Cielos ya está aquí mis queridos amigos, tan amados en Dios y por Cristo, que es Dios de vivos. Los vivos son los que viven en Gracia de Dios, son los que conocen el camino a Casa, son los que van a heredar el Reino Celestial. Son estos que hacen rendir sus talentos, haciendo un mundo mejor, tanto si los aman como no. Y todo lo dan por bien empleado, si a cambio pueden glorificar a Dios, y como lo hizo María, dan su “Sí” cada día de su vida.

El Reino de los Cielos está aquí, amigos de Dios, hermanos en la fe. Propagad el Evangelio, porque no es necesario estar tristes, ya que Dios vive; vive en los sacramentos y te escucha por la oración, y con las obras de tu fe, te da milagros para creer más y amar mejor, con caridad, por amor a Dios.

¡Aleluya! El Reino de Dios puede ser tuyo: ¡Bautízate!, y vive la experiencia de ser un buen católico, fiel al Papa y amado por la Madre de Dios y Dios mismo, Dios uno y Trino. Di que “sí”. ¡Di que “sí”!

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Lunes, 6 de diciembre 2.010 / 2.º de Adviento

San Lucas 5, 17-26

Tus pecados te son perdonados

Luc 5:17 Estaba Jesús un día enseñando. Y estaban sentados algunos fariseos y doctores de la Ley, que habían venido de todas las aldeas de Galilea, de Judea y de Jerusalén. Y la fuerza del Señor le impulsaba a curar.

Luc 5:18 Entonces, unos hombres, que traían en una camilla a un paralítico, intentaban meterlo dentro y colocarlo delante de él.

Luc 5:19 Y como no encontraban por dónde introducirlo a causa del gentío, subieron al terrado, y por entre las tejas lo descolgaron en la camilla hasta ponerlo en medio, delante de Jesús.

Luc 5:20 Al ver Jesús la fe de ellos, dijo: -Hombre, tus pecados te son perdonados.

Luc 5:21 Entonces los escribas y fariseos empezaron a pensar: "¿Quién es éste que dice blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?"

Luc 5:22 Pero conociendo Jesús sus pensamientos, les dijo: -¿Qué estáis pensando en vuestros corazones?

Luc 5:23 ¿Qué es más fácil decir: "Tus pecados te son perdonados", o decir: "Levántate, y anda"?

Luc 5:24 Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar los pecados -se dirigió al paralítico-, a ti te digo: levántate, toma tu camilla y marcha a tu casa.

Luc 5:25 Y al instante se levantó en presencia de ellos, tomó la camilla en que yacía y se fue a su casa glorificando a Dios.

Luc 5:26 El asombro se apoderó de todos y glorificaban a Dios. Y llenos de temor decían: -Hoy hemos visto cosas maravillosas.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Lunes, 6 de diciembre 2.010 / 2.º de Adviento

San Lucas 5,17-26

Tus pecados te son perdonados

Tus pecados te son perdonados, a ti que crees en Jesús, en que Jesús es Dios y es el Mesías prometido, y crees tanto que vas allí donde está Jesús vivo, en la Santa Iglesia Católica, allí donde puedes recibirlo por tu fe en Él, por medio de la Sagrada Forma Consagrada. Sí, es por eso que Dios perdona tus pecados, por tu fe, por ir a la Iglesia a tenerlo en ti y, antes, en la misma Iglesia has confesado tus pecados usando del sacramento de la penitencia y, por él, recibes a Dios Espíritu Santo que te inspira toda oración y acción de bondad para hacer obras de fe.

Las obras de fe te las inspira Dios Espíritu Santo, y quien diga que no hacen falta las obras de la fe, o es protestante o quiere protestanizar de la fe verdadera, la de las obras del Amor. Porque cuando uno ama, este amor en él, en ella, le invade el corazón de gozo y salta de alegría el alma por el bien del amor; y, cuando se ama a Dios, salta el corazón, y el alma está llena de dicha, y por la corriente que hay entre corazón y alma, empujan a la persona, sin casi pensar, a actuar con las obras de la fe, de creer y SABER que este amor que siente es recíproco, Dios también lo siente y te lo da SIEMPRE, y en esta especie de “locura de amor”, uno va y ama; por ser amado por el Amado, ama a todos y a todo, y hace obras de este amor por la fe de creer en Dios, en Jesús el Salvador. Cuando uno que dice tener fe, no ama a los demás como a sí mismo, es que no tiene el amor de Dios en él, y al no tenerlo no tiene obras de fe, porque el Amor mueve a la acción por la alegría del corazón y el goce del alma; que así tendría que ser siempre, el que actuáramos por la fe, que la fe nos lleva siempre a hacer el bien sin mirar a quién. Muchas veces la intervención de la mente, si no hay fe, está llena de miedo, de dudas y de escepticismos. Y ¿cómo puede hacer obras de fe quien deja que la mente manipule el Amor que Dios deposita en nuestro corazón? Eso es lo que les ocurre a los católicos mediocres, a los hombres de poca fe, que son tibios, que les basta basarse en todo según su dinero, según sus propios pensamientos, y allí donde no hay fe, no hay Amor, y sin Amor, el Amor de Dios, hay MIEDO; porque la vida sin Dios, que te ayuda en todo cuando vives amparado en Él, por tu unión con Dios, bajo la eficacia de los santos sacramentos que te cubren y te rodean de la Bondad de Dios en su santa Providencia, digo que sin esto, la persona tiene miedo, y ¡es que hay para tener miedo, de vivir una vida sin Dios! ¡Qué miedo!, sin nadie que te ame de verdad, sin la influencia y la eficacia de Dios en ti, en lo tuyo, en los tuyos, ¡que más triste soledad, la del que aun siendo católico prefiere el dinero a Dios. Porque además te diré, que teniendo a Dios puedes hacer dinero, no digo tenerlo, porque si eres de Dios, darás el dinero que recibas por tu trabajo para ayudar al

necesitado. Una cosa es ganar dinero, otra es tenerlo, porque tenerlo, guardar el dinero, no es bueno para la persona, para el alma, para la santidad tuya y la de los demás, sino que, cuando hay dinero, tienes que usarlo para crear puestos de trabajo, para ayudar al necesitado. Si tú quisieras hacer dinero para dar trabajo a otros, Dios te lo daría; pero para egoísmos, para despilfarros y vicios, Dios, que te ama, no va a hacerte esta mala pasada, el darte dinero para perder tu alma. Pero si tú tienes proyectos de empresario, de dar trabajo a otros, de ayudar al necesitado, entonces, ¡no lo dudes ni un instante!, Dios te dará para que des en su nombre. Y cuando tengas dinero, no te rodees de excesivos lujos, mejor pocos o ninguno, ¿para qué los quieres?; mejor que te des el lujo de hacer la vida agradable a otros, y verás cuán agradable se vuelve tu vida al saberte útil a muchas familias. Si quieres ser empresario, Dios te dará para que des pan, en su Nombre, a otros, y con tu ejemplo des también fe. Dios quiere empresarios católicos que creen puestos de trabajo. Sí ya sé, ya sé que luchar por el pan de otros es cansado, y a veces ni te lo valoran, y otras, encuentras a algunos que abusan de ti. Es cierto esto. Pero algo se tiene que sufrir en este mundo, o por los demás, o por enfermedad; mejor sería por los demás que por enfermedad, porque los que están enfermos, saben lo que duele que el cuerpo sufra tan desesperadamente, ¡no hay descanso para el enfermo! En cambio los que sufren por dar trabajo a otros, esos sufren pero descansan su cuerpo, aunque a veces su interior, por alguna traición, es atormentado, pero, como te digo, son gajes de ser cristiano: llevar la cruz por a, o por b, o por a y b; ya se sabe que Cristo sufrió sin culpa y con mucho dolor.

Te preguntas porqué hablo hoy de ser empresario, te lo diré: porque muchos sufren sin pan, sin techo, por esa crisis mundial que se vive, y como sacerdote que soy, me ocupo y me preocupo por todos los necesitados, por los que necesitan de un puesto de trabajo y por los que necesitan trabajar más para tener menos tentaciones a las que darles vueltas y vueltas en la cabeza. A tí, que tienes algún dinero y eres inteligente y honrado, te propongo que utilices tus talentos para hacer negocios, para crear puestos de trabajo, y verás cómo sufres menos por las acechanzas de Satanás y tu vida se vuelve mejor, más llena de obras de fe, más ejemplo para otros. Que ya está bien que tantos tengan jefes-as que los maltraten con sus obras tibias o malas obras, por su falta de fe. Se necesitan jefes santos, personas que crean en la dignidad del ser humano, que no despidan a la mujer que va a ser madre, que, al contrario, alienten a la maternidad y les aseguren un puesto de trabajo para cuando necesiten regresar. Hacen falta empresarios católicos, pero católicos de verdad, hacen falta personas que, como tú, trabajen orando, para mayor gloria de Dios. Ya lo sabes, ya sabes porque hoy te he hablado de ser empresario-a. Ten fe, si crees que ésta es tu labor, y apóyate en todo en Dios, porque en el nombre de Cristo, muchos pecados son perdonados al que hace bien al necesitado. Sí, sí, ¿no decías querer ir al Cielo?, pues invierte tus talentos creando puestos de trabajo sólidos, por la fe, y un trabajo eficaz por la oración, con un trabajo tan bien hecho, como si lo hicieras por Dios. Y Dios hará maravillas en ti y contigo, si vives en Gracia de Dios.

Ayuda, da pan al hermano.

Sé que te ha gustado mi homilía de hoy, tanto si eres trabajador como si deseas ser empresario. Y te diré más, el mundo cambia, no por los políticos, al fin y al

cabo son pagados por los empresarios, sino que cambia el mundo por los empresarios, que crean puestos de trabajo y dan buen dinero al trabajador, como el que da pan al necesitado.

Ya lo sabes. Hay que cambiar el mundo. Hazlo, siendo un eficaz empresario católico.

¡Hasta mañana amigo!

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Martes, 7 de diciembre 2.010 / 2.º de Adviento

San Mateo 18,12-14

La oveja descarriada

Mat 18:12 Dijo Jesús a sus discípulos: -"¿Qué os parece? Si a un hombre que tiene cien ovejas se le pierde una de ellas, ¿no dejará las noventa y nueve en el monte y saldrá a buscar la que se le había perdido?"

Mat 18:13 Y si llega a encontrarla, os aseguro que se alegrará más por ella que por las noventa y nueve que no se habían perdido.

Mat 18:14 Del mismo modo, no es voluntad de vuestro Padre que está en los cielos que se pierda ni uno solo de estos pequeños".

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Martes, 7 de diciembre 2.010 / 2.º de Adviento

San Mateo 18,12-14

La oveja descarriada

Algunos se van de la Iglesia porque desean prosperar en la vida y les parece más fácil prosperar con trampas y maldades que haciendo el bien siempre, como pide Dios, Jesús, a sus discípulos. Y tú, ¿qué crees?

Vaya, vaya, vaya... dices que no crees que uno pueda ganar dinero honradamente.

Eso es lo que pasa siempre que se habla de dinero, que se cree que es el peligro "manber one", número uno. Pues no. El peligro es el corazón del hombre, ese cúmulo de sentimientos y revoltijo de deseos que pueden manipular tu corazón que tendría que estar lleno de amor a Dios; ése es el peligro, poner el corazón en lo superfluo, el hacer las cosas no por Dios, como hay que hacerlas TODAS, sino

por otras intenciones que quitan el protagonismo a Dios mismo, poniendo, en vez de a Dios, como centro de la vida de la persona, al dinero, al éxito, al poder. ¿Qué dinero, qué éxito, qué poder? ¿No ves que todo esto, si es para ti mismo, se acaba?; en cambio si todo lo haces por Dios, y Dios es eterno, entonces nunca acabará lo que hagas en nombre de Dios, y por y para el bien de los demás.

Hay que domesticar este tonto corazón que, un día sí y el otro también, te está traicionando, te hace perder la fe, el respeto a ti mismo y, ¡lo que es peor!, La vida eterna al lado de Cristo, tu Señor. Y, ¿adónde irás sin Jesús?, sólo Dios tiene palabras de vida eterna. ¡Ya lo sabes! Soy sacerdote y te aviso, te cuento y te quiero al lado de Cristo. Y claro, que también te quiero tanto. ¿Y tú a mí? Di que sí, di que sí. Y siendo así, créete todo lo que te digo, y vive para Dios. Anda, digamos el acto de contrición... Señor mío Jesucristo..., que te está haciendo falta un poco más de oración y meditación de la misma, que no tanta telenovela barata. Cierra el televisor y reza conmigo a Dios, Nuestro Señor, Jesucristo.

Venga, empecemos los dos a una, mi querido compañero, hijo de Dios, Uno y Trino.

ACTO DE CONTRICCIÓN

Señor mío, Jesucristo, Dios y hombre verdadero,
Creador, Padre, Redentor mío,
por ser vos quien sois, bondad infinita
y por que os amo sobre todas las cosas,
me pesa de todo corazón haberos ofendido,
también me pesa porque podéis castigarme con
las penas del infierno.
Animado con tu divina gracia,
propongo firmemente
nunca mas pecar, confesarme
y cumplir la penitencia que me fuera impuesta,
para el perdón de mis pecados. Amen

(Fuente: corazones.org)

Ves como esta oración es la que hoy necesitabas rezar. Lo sé, lo sé. Te conozco bien. Eres un buen discípulo de Cristo, ¡eres mi amigo! Y los dos somos hijos de Dios. Di que sí, di que sí.

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Miércoles, 8 de diciembre 2.010 / 2.º de Adviento

San Lucas 1,26-38

La anunciación de Jesús

- Luc 1:26** En el sexto mes fue enviado el ángel Gabriel de parte de Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret,
- Luc 1:27** a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David. La virgen se llamaba María.
- Luc 1:28** Y entró donde ella estaba y le dijo: -Dios te salve, llena de gracia, el Señor es contigo.
- Luc 1:29** Ella se turbó al oír estas palabras, y consideraba qué podía significar este saludo.
- Luc 1:30** Y el ángel le dijo: -No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios:
- Luc 1:31** concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.
- Luc 1:32** Será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre,
- Luc 1:33** reinará eternamente sobre la casa de Jacob y su Reino no tendrá fin.
- Luc 1:34** María le dijo al ángel: -¿De qué modo se hará esto, pues no conozco varón?
- Luc 1:35** Respondió el ángel y le dijo: -El Espíritu Santo descenderá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso, el que nacerá Santo será llamado Hijo de Dios.
- Luc 1:36** Y ahí tienes a Isabel, tu pariente, que en su ancianidad ha concebido también un hijo, y la que llamaban estéril está ya en el sexto mes,
- Luc 1:37** porque "para Dios no hay nada imposible".
- Luc 1:38** Dijo entonces María: -He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra. Y el ángel se retiró de su presencia.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Miércoles, 8 de diciembre 2.010 / 2.º de Adviento

San Lucas 1,26-38

La anunciación de Jesús

De la casa de David era San José, esposo de María. Y tú eres discípulo de Cristo, eres Católico, que católica es la Iglesia cristiana fundada por el hijo de María, desposada con San José, e hijo de Dios. ¡Qué golpe a la inteligencia son los hechos de la fe! Jesús, Hijo de Dios y Dios mismo. Dicho así parece increíble, pero, contado por la fe, es de una coherencia tal que mejor no lo pudo hacer Dios para salvarnos, para darnos su Amor.

Ahora quieres que te cuente tu fe. Bien, vayamos a ello hijo de Dios, pero no como Jesús, que es Hijo de Dios físicamente, y por eso es Dios mismo y hombre también por ser hijo de María, la llena de gracia, en donde, en su vientre puro y virgen, se unió la divinidad de Dios y la naturaleza humana, y del "choque" de las dos esencias puras, por ser María Virgen Inmaculada y llena de Gracia, vino al mundo Cristo, el Amado. Y digo Cristo y no Jesús, porque aunque Jesús, que

es Dios, hizo muchos milagros y ayudó a muchos, también hay santos que por Gracia de Dios hacen milagros y no son Hijos naturales de Dios, sino que son hijos de la Gracia de Dios, que no es lo mismo; pero déjame decirte que si Dios, si Jesús, no hubiera muerto en la Cruz como el Cristo que es, ¿de qué hubiera servido su venida al mundo? Es por su Sangre que el hombre es salvado, que la criatura pasa a ser hermano de Dios, de Jesús, de Cristo, y por lo cual es hijo de Dios, por aceptar la salvación de Cristo, por su muerte y muerte en Cruz, sin haber pecado nunca. Porque morimos por el pecado, pero sólo dejamos este mundo y traspasamos las puertas de otra tierra, de otra forma de vida; esas puertas de las cuales San Pedro tiene la llaves. Nadie más tiene las llaves que la Iglesia Católica. ¿O es que se habían perdido por muchos años y alguien las ha hallado? No, no es eso; la verdad es una, que Dios, Jesús, eligió a sus doce y de entre los doce le dio a Pedro las llaves del Cielo, y como al igual que hay muchos obispos y cardenales, sólo hay un Papa, sólo hay otro Pedro, que lleva las llaves del Cielo. Así que mucho cuidado con quién seguís, porque hay unos cuantos eclesiásticos que se creen tener las llaves de San Pedro y van diciendo por ahí cómo deben actuar los católicos, y dicen cosas diferentes al Papa; y si no están unidos al Santo Pontífice, obispo de Roma, entonces no tienen acceso a Cielo, entonces ¡estáis perdidos los que seguís otra voz que no sea la del Santo Padre! ¡Que quede claro! Y, aclarado esto, regreso a la fe del que es hijo de María Virgen y de Dios, ¡Dios! Ooooh... ¿Cómo pudo ser esto? Sólo la fe te puede llevar al entendimiento del Amor verdadero, al Amor de un Padre que creó al hombre, y este hombre, amado tanto por Dios ya que salió de sus manos, se dejó tentar por Satanás, que en apariencia de serpiente habló con Eva, la primera mujer creada de las propias manos de Dios, y la hizo pecar por la tentación de ser como Dios, esa tentación que sigue hoy en día tan en uso; ese querer ser dios y mandar en otros, y que si no obedecen se les castiga en esta vida, se les calumnia, se les aparta del respeto al que todo hombre tiene derecho, y se le impone las costas del pecado mortal que es calumniar y desear lo ajeno, porque unos se hacen dios por tener a sus pies a los otros, por esa necesidad de perpetuar la especie y, como no quieren tener hijos, ni adoptar, lo que hacen es ser dioses de otros y obligarlos a obedecerles bajo el peso, a veces, de leyes injustas, y más que injustas, leyes que claman al cielo. Entonces gozan de una mal entendida paternidad, que es dominar al semejante, y no como Dios Padre, que viendo perdido al hombre creado de sus propias manos, lo añoró hasta irlo a buscar a donde vive el pecado, en la tierra. Y para eso, se dio a Sí mismo, con toda su esencia, dentro del vientre santo de María, que por ser plena de gracia, le cubría del pecado; y adoptando dentro de Ella, bendita Ella, amada Ella, santa Ella, la esencia de hombre, pudo Dios mismo desdoblarse de si mismo, sin dejar de ser el que es siempre, DIOS; y dentro de la Mujer, María, dejar que la naturaleza le diera cuerpo humano para vivir en esta vida del hombre, en donde fue arrojado por el pecado. ¡Dios con nosotros! Y así, Dios dejó que la humana naturaleza cubriera su Alma, y el cuerpo humano se formara de la esencia humana de María, y todo un Dios, toda el Alma misma de Dios, se “encarceló” en el cuerpo de Jesús de Nazaret, carpintero de profesión, para ganarse el sustento de su cuerpo humano que contenía a toda su Alma Divina, ¡Dios! Y, siendo hombre, viviendo como hombre, todo un Dios Eterno, conoció en sí mismo la vida del hombre en la tierra, de ese hombre que tanto amó y ama, por ser de su propia semejanza cuando lo creó en su cuerpo lleno de gracia; y al ser de su propia semejanza el cuerpo lleno de gracia de María, pudo unir las esencias: humana perfecta, de María, llena de Gracia, y divina, Dios Uno y

Trino, para venir a proclamar, alto y claro, cuánto nos Ama. Y no sólo a decirlo, sino que nos dio las obras de ser lo que es, ¡Dios!, haciendo maravillas y milagros de fe, milagros que sólo un Dios puede hacer, e hizo Él mismo, en Jesús de Nazaret, el que siendo Dios, tiene cuerpo humano divinizado, por ser Dios mismo que vivía en él. Porque el hombre, la persona, para vivir en este mundo de pruebas, necesita de un cuerpo para moverse, para comer, para dar a conocer el que es con las obras de su carácter, que se muestra en las palabras que dice y en los trabajos que hace, y en todo lo que se ocupa el hombre bajo el sol. Porque en el Cielo, en el Reino Celestial, no necesitamos de sol, porque nos da calor el Amor con que Dios nos Ama, y somos Amados continuamente por Dios. Por eso, el mundo físico ya no existe ni nos hace falta, porque el cuerpo glorioso, que resucitará en el último día del hombre, será manejado por el alma que lo anima en el Reino de Dios, esa alma que demuestra ahora, en la vida terrena, que puede unirse a su esencia, y mandar en el cuerpo más que su propia tendencia terráquea, que es la del hombre expulsado del Paraíso por haber pecado. Y María, la llena de Gracia, hizo esto, vivió en su cuerpo sin pecar, siendo sólo una mujer, hija de Eva, que por la Gracia de Dios vino al mundo sin pecado original, es decir, sin esa tendencia que tiene todo hombre, menos María y Jesús, de dejarse engañar por Satanás; porque, una vez habiendo engañado Satanás a Eva, Dios los arrojó a los tres a la tierra, no queriendo saber nada de los que no lo aceptan como a Dios único que es, que siendo como es, nos Ama tanto que vino al mundo a rescatarnos de los pecados que comete el hombre, porque ninguno puede dejar de cometer ningún pecado; puede y debe luchar, y esto son los que son santos, pero no puede ningún hombre, aparte de Jesucristo y de María Inmaculada, decir que no ha pecado jamás, porque mentiría. Por eso, si buscas dentro de la Iglesia a uno que jamás haya pecado, hallarás sólo a Dios, a Cristo, y a su Madre Santísima, María; todos los demás, incluido el Papa más bueno, ha pecado, y peca y pecará; por eso, si quieres unirse a la Iglesia verdadera: la Católica, Apostólica y Romana, y no quieres ver ningún pecado en ningún ministro de ella, de la Santa Madre Iglesia, no lo hallarás, y posiblemente te harás protestante o de otra religión, en la que tampoco nadie es perfecto, porque sólo hay uno de perfecto, Dios, Cristo, Jesucristo, el Mesías Salvador y Redentor, el Rey de Cielos y Tierra. De Cielos por ser Dios y de Tierra por ser Dios, y hombre verdadero, sin pecado, sin mancha, que como cordero degollado fue llevado al martirio y dado muerte y muerte en cruz, por el perdón de los pecados de todo el mundo que acepte a Dios como a quien es: Jesús, y que comiendo su Cuerpo y bebiendo su Sangre, por la fe y la acción de comer y beber, se salve. Todo aquel que esté esperando otra clase de dios, que no sea Jesús, el hijo de María, desposada con San José de la casa de David, e Hijo de Dios, y lo busque fuera de la generación del Pueblo elegido desde los siglos, entonces va perdido, no hallará el Camino a la Verdad que le lleva a la Vida, y no hay otras llaves que las de Pedro para entrar, para traspasar las puertas del Cielo. Quien tenga ojos para ver, que no los cierre, y lea y propague la buena nueva, el Evangelio de la fe, el que Dios vino al mundo dentro del cuerpo de una mujer: María.

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Jueves, 9 de diciembre 2.010 / 2.º de Adviento

San Mateo 11,11-15

“El que tenga oídos, que oiga”

Mat 11:11 Dijo Jesús a la gente: -"En verdad os digo que no ha surgido entre los nacidos de mujer nadie mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el Reino de los Cielos es mayor que él.

Mat 11:12 "Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el Reino de los Cielos padece violencia, y los esforzados lo conquistan.

Mat 11:13 Porque todos los Profetas y la Ley profetizaron hasta Juan.

Mat 11:14 Y si queréis comprenderlo, él es Elías, el que va a venir.

Mat 11:15 El que tenga oídos, que oiga”.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Jueves, 9 de diciembre 2.010 / 2.º de Adviento

San Mateo 11,11-15

“El que tenga oídos, que oiga”

Algunos de vosotros no sabéis mucho sobre los Profetas, sobre Elías... Y eso hay que remediarlo, tenéis que leer y meditar la Sagrada Biblia. A ver si os esforzáis más en saber la Verdad, así viviríais mejor en este mundo donde tantos charlatanes van de dios y os hacen dudar de la fe, y luego te sientes mal por escuchar al que no sabe, y pasan algunos de una religión a otra, de un grupo protestante a otro. ¡Qué pérdida de tiempo, de energías y felicidad!, porque la felicidad está en los bienaventurados, en los discípulos de Cristo, el que fundó el catolicismo.

Bueno, vamos a reforzar esta fe, que a veces se tambalea justo en medio de una prueba y izas!, caes en las redes del maligno y pierdes la Gracia de Dios, y luego ese orgullo, ese orgullo... ¿qué piensa hacer con él?...

Sí, ya sé lo que me haces, ya sé. Soy sacerdote y por eso lo sé, he oído a tantos quejarse de lo que hace este y el otro, y el de más allá, y que si sus padres, e hijos, o hermanos o amigos, o ese cura malo del que habla tanto la prensa...

Sí, sí; todo esto es cierto, es verdad: ni uno sólo es santo, ni uno sólo es perfecto. Pero itú tampoco!

Vaya, ahora te ríes. Pareces contento... Sí, lo sé. Estás contento de tu fe, de saber que, aun siendo pecador, por la sangre de Cristo puedes ser santo hoy mismo.

¡Claro que sí!

Anda. Ahora no me llores recordando tus pecados y faltas, y... tantos errores. Bueno, ven, vayamos al confesonario, ¡claro que sí!, allí podrás consolarte con el sacramento de la penitencia. Podrás recibir a Dios Espíritu Santo.

Antes, en tiempos de Juan el Bautista, él sólo bautizaba con agua, pero hoy, ahora, después de la muerte de Dios en la Cruz, viene el mismo Dios Espíritu Santo y te consuela, porque no hay más amor que el de Dios. ¡Tómalo! Déjate amar por el Amor.

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Viernes, 10 de diciembre 2.010 / 2.º de Adviento

San Mateo 11,16-19

Juicios sobre la generación presente

Mat 11:16 Dijo Jesús a la gente: -"¿Con quién voy a comparar esta generación? Se parece a unos niños que se sientan en las plazas y les reprochan a sus compañeros:

Mat 11:17 "Hemos tocado para vosotros la flauta y no habéis bailado; hemos cantado lamentaciones y no habéis hecho duelo".

Mat 11:18 "Porque ha venido Juan, que no come ni bebe, y dicen: "Tiene un demonio".

Mat 11:19 Ha venido el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: "Mirad un hombre comilón y bebedor, amigo de publicanos y pecadores". "Pero la sabiduría queda acreditada por sus propias obras".

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Viernes, 10 de diciembre 2.010 / 2.º de Adviento

San Mateo 11,16-19

Juicios sobre la generación presente

¡Niños, niños! Entrar en Casa, venid a la Iglesia, dejad ya de jugar en las plazas queriendo vivir siempre, cuando la vida presente va de poco tiempo frente a la Eternidad. Porque cuanto más te perfecciones aquí, más gozarás Allí, en el Cielo Eterno, en el Reino Celestial, donde las almas puras van a disfrutar de la dicha sin fin, y las otras, arrepentidas de su maldad, tienen que hacer penitencia para que así el corazón del pecador sepa reconocer a Dios y quererse gozar sólo en lo que le hace feliz a Él.

¿Quién quiere hacer feliz a Dios?, ¿tú?...

Todos quieren ser felices ellos, pocos aman de verdad, porque, el que ama de verdad, quiere que la persona amada sea feliz, y no le importa sacrificio alguno para hacer feliz a la persona a la cual ha entregado su corazón.

Y tú; ¿a quién has entregado tu corazón?...

A Dios debes entregarlo, y sólo debe interesarte la felicidad que puedas darle al Amor, a Dios.

Algunos, van de lo más despistado, aman poco y mal a Dios, a ellos mismos y a sus semejantes. Van como animalitos asustados, viviendo el disfrutar del presente sin mirar las consecuencias de sus actos. Y van deshojando margaritas para saber si son amados. Y, ¡claro que los son!, ¡Dios os ama a todos, hijos de Dios!

Coge una escoba y barre tu corazón de todo lo que estorba la entrada del Amor, de Dios.

Empecemos: fuera el egoísmo; de ahora en adelante, antes de pensar en ti, pensarás en los demás. ¡Claro que te costará!, pero aprenderás. ¿Cómo? Te lo digo: en vez de compararte con lo que otros tienen y tu no, piensa en lo que tienes tú y puedes y DEBES dar a otros. ¡No vale hacer trampas!, ¿eh? ¡Qué Dios te ve! SIEMPRE. Así, que a ser justo, y si tienes esto y lo otro, lo debes de tener en cuenta, y en vez de tener envidia de lo que los demás tienen, debes de aceptar lo que Dios te ha dado, o te ha concedido, o te permite tener para repartir. ¡Que no!, que no me vengas con esas de que tú tienes menos. Te lo diré claramente, hijo bueno, lo que te ocurre es que no cuidas de lo que tienes y se te estropea, y, ¿quien va a querer esto?... vamos, vamos, a ver si valoras y cuidas lo que tienes.

¡Claro!, has pasado tanto tiempo estando pendiente de lo que tienen los demás, que ni sabes lo que tienes. Empecemos. Coge un papel y apunta... contesta:

¿Estás vivo?... ¡Yo diría que sí!, pero con este pesimismo con el que andas, pues... ¡qué vida tan triste llevas!, ¿no?... Pues, ¡vamos!, empecemos con esto. Apunta... ¡Vaya!, ¿Que te has olvidado de sacar punta al lápiz? ¡Hombre de Dios!, ya eres mayor y puedes usar el bolígrafo, porque lo que tienes, lo tienes, es tuyo, y no hará falta que taches nada.

Empieza...

Vida, fe, esperanza...

Sigue apuntando...

Ya, ya... ¿Que no tienes caridad?... Me lo temía... Que por no tener, no tienes clara ni la definición de lo que es caridad. Qué te suena a dar dinero. Jajajajaja, ahora sí que me has hecho reír, ¡mira que sí!

Voy a ir de profesor y te cuento lo de la caridad... Mejor te lo cuento mañana, porque es largo de contar.

Un abrazo, mi querido hermano, hijo de Dios.

¡Hasta mañana! Tú sigue haciendo la lista.

EVANGELIO Sábado, 11 de diciembre 2.010 / 2.º de Adviento

San Mateo 17,10-13

El Hijo del Hombre va a padecer a manos de ellos

Mat 17:10 Sus discípulos preguntaron a Jesús: -¿Por qué entonces dicen los escribas que Elías debe venir primero?

Mat 17:11 Él les respondió: -Elías ciertamente vendrá y restablecerá todas las cosas.

Mat 17:12 Pero yo os digo que Elías ya ha venido y no lo han reconocido, sino que han hecho con él lo que han querido. Así también el Hijo del Hombre va a padecer a manos de ellos.

Mat 17:13 Entonces comprendieron los discípulos que les hablaba de Juan el Bautista.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Sábado, 11 de diciembre 2.010 / 2.º de Adviento

San Mateo 17,10-13

El Hijo del Hombre va a padecer a manos de ellos.

Así como Jesús, Dios, el Hijo de Dios mismo, padeció a manos de los incrédulos, tú, como Dios, como Jesús, el Mesías, el Salvador, vas a padecer a manos de los incrédulos de hoy, de los que amas, de los de tu familia, que creen lo que les conviene de la fe católica y te acusan de radical, de loco de la fe. Y, ¿qué vas a hacer tú? Debes aceptarlo y darte cuenta que no lo hacen porque seas tú, sino por lo que son ellos: unos incrédulos, unos que van de buenos, de piadosos incluso, de gente que sabe, que conoce la fe pero que a la vez, por sus limitaciones y desganas, la acoplan a su vida, a su manera. Y tú, con esta manera insana, insana de vivir, vas a tener que seguir fiel a Dios, el que murió por ti, y debes aceptar a los demás como son, y en todos los tratos que tengas con ellos, debe de ser con palabras y obras de caridad, que la caridad no es ir dando dinero; que aunque a esto también se le llama caridad, si se da este dinero por amor a Dios, y a veces sin conocer el destinatario de esta ofrenda en metálico; entonces siendo tu ofrenda a otros por amar a Dios, por agradar a Dios e imitarlo, y Dios siempre dio de lo que tenía, sino, ¿dónde quedó el dinero recibido en pago de su oficio de carpintero? De tener dinero, no hubiera necesitado de que mujeres piadosas practicaran la caridad con Él, con Dios mismo, que recibía y aceptaba dinero y comida para su sustento y el de sus seguidores. Dios, Jesús, no estaba apegado al dinero, el dinero le era útil para

vivir Él y que vivieran los necesitados, como Él, Dios, de ayuda económica. Y, si tú te ves necesitado de ayuda económica, haz como Jesús, como Dios, y acéptala, deja que otros demuestren su amor a Dios con lo que tienen, y hay muchos que tienen dinero además de virtudes en grado heroico, porque dar dinero al necesitado, al hermano, es heroico, como es heroico dar bien por mal si lo haces por agradar a Dios, que esto es la caridad. La Caridad es hacer, decir, dar, lo que nos cuesta, lo que tenemos, a otros, para que estos otros lo reciban de parte de Dios. Es decir, tú te dices a ti mismo: “Esto te lo hago, no lo hago, te lo digo, lo callo, por amor a Dios, a Jesús, que lo dio todo por mi salvación; y como yo lo recibo, recibo la salvación que viene de Dios, así la propago, dando a conocer el Evangelio, enseñando al que no sabe, callando los sufrimientos que tengo al dar bien por mal, porque mi naturaleza quiere equilibrio, y si me dan mal quiere devolver mal, pero por Cristo, por Dios, por Caridad, en vez de dar este mal que se merecen por dar ellos mal, NO LO DOY NI LO DARÉ, sino que me alejaré del mal y del malo, dando el bien y mostrando el bien que Dios me enseñó al morir por Mí y dándome la salvación sin que yo me la merezca, porque muchas cosas malas he pensado, he hecho, y he dejado de hacer muchas cosas buenas que podía haber hecho y no hice porque no practicaba la caridad; porque la caridad va de eso, de dar el bien y lo bueno por amor al que, siendo Dios y hombre verdadero, nos dio todo el bien y lo bueno que siempre hizo por cada uno de nosotros.

La felicidad está en practicar la caridad. Y cuando medites sobre esto, sobre: “¿qué pasaría si fuera bueno y siempre hiciera sólo el bien sin mirar a quien?”, te diré, mi querido amigo e hijo de Dios, te diré que una nueva generación de personas poblaría la tierra y que la Iglesia viviría su nueva Primavera, porque todo es valorado por el amor con que se hace, se dice, se piensa. El amor, esta caridad, que es amar al Amor y dar amor a los amados de Dios, o sea a TODOS; tú, y los que amas y que no te comprenden, que no te aceptan y que como fariseos quieren doblegar tu fe, a esos también, como a los que te comprenden y te necesitan para que, por vuestra ayuda mutua de caridad, os deis ejemplos y palabras de aliento para hacer el bien siempre, y siendo siempre buenos, os sustentáis por esa bondad que vive de Dios, por los sacramentos, por vivir vosotros en Gracia de Dios, y que siendo así, tu caridad, hecha por Dios a los demás, la hace Dios que vive en ti, por esta caridad tuya de ser bueno siempre y vencer con tu bondad la maldad que hay en ti, como en todos, pero tú, por los méritos de Cristo, la Gracia de Dios que se apoya en tu voluntad y libertad, te invade de bendiciones que otros no tienen porque son ignorantes, porque son soberbios, porque están perdidos en su vanidad de creerse mejor que otros y verse unos dioses, cuando no son más que dignos de caridad. Da tú caridad y deja que Dios te llene con su Amor infinito, porque nadie que da un vaso de agua al sediento se queda seco, porque el agua viva de la fe es proclamar y propagar el Evangelio. Así sea en ti, por la caridad que Dios, Jesús, te dio al salvarte, que lo hizo por amor y obediencia al Padre y por amor a ti, su hermano, este ser necesitado de alimento espiritual que sólo el Amor puede dar, y que cuando se ama de verdad, ¡por caridad!, no importa quién tiene la última palabra, no importa quién gana en la conversación; lo importante es que tú, en tu corazón, tienes a Dios, sigues viviendo en su Gracia, porque te has vencido, has luchado contra la tentación de dar mal por mal, y dando bien por mal, te has mantenido fiel al Evangelio. Tú eres un héroe, ¡lo sé!

Sí, vas a sufrir en manos de los ignorantes, de los idólatras, de los fariseos, pero NADIE PODRÁ QUITARTE TU CARIDAD. ¡Es tuya!, por la fe, por la Gracia de Dios, por la salvación que viene de Jesús de Nazaret, el Hijo del Hombre, que padeció por los suyos, por los que amaba, y vino al mundo para salvarlos. Por esos que, siendo amigos, se convirtieron en enemigos, y siendo el Pueblo elegido, mataron a Cristo, al Mesías, al que les trajo la salvación pero renunciaron a ella, como muchos renuncian a ti, por ser verdaderamente y consecuentemente hijo de Dios. Sí, tú.

Acepta tu dolor y practica la caridad, sinó serás como ellos, como esos de los que te quejas tanto por el maltrato que recibes de ellos. Porque no sólo hay que saber el Evangelio y propagarlo, sino que hay que vivirlo para que así, haciéndote libremente otro Cristo, la fe de la Iglesia verdadera, la Católica, Apostólica y Romana, no muera, sino que viviendo en ti y contigo, tengas y des a Cristo. Amén.

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Domingo, 12 de diciembre 2.010 / 3.º de Adviento

San Mateo 11,2-11

La misión del Bautista

Mat 11:2 Entretanto Juan, que en la cárcel había tenido noticia de las obras de Cristo, envió a preguntarle por mediación de sus discípulos:

Mat 11:3 -¿Eres tú el que va a venir, o esperamos a otro?

Mat 11:4 Y Jesús les respondió: -Id y anunciadle a Juan lo que estáis viendo y oyendo:

Mat 11:5 "los ciegos ven "y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan "y a los pobres se les anuncia el Evangelio".

Mat 11:6 Y bienaventurado el que no se escandalice de mí.

Mat 11:7 Cuando ellos se fueron, Jesús se puso a hablar de Juan a la multitud: - ¿Qué salisteis a ver en el desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?

Mat 11:8 Entonces, ¿qué salisteis a ver? ¿A un hombre vestido con finos ropajes? Daos cuenta de que los que llevan finos ropajes se encuentran en los palacios reales.

Mat 11:9 Entonces, ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os lo aseguro, y más que un profeta.

Mat 11:10 Éste es de quien está escrito: "Mira que yo envió a mi mensajero delante de ti", "para que vaya preparándote el camino".

Mat 11:11 "En verdad os digo que no ha surgido entre los nacidos de mujer nadie mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el Reino de los Cielos es mayor que él.

MEDITACIÓN Domingo, 12 de diciembre 2.010 / 3.º de Adviento
San Mateo 11,2-11
La misión del Bautista

Dios contesta con obras, así contestó a la pregunta de Juan el Bautista, con las obras que hacía y que le proclamaban como el que era: Dios, el Mesías.

Y ahora cuando tú le preguntas a Dios, por Jesús, en tu oración a Él, todo lo que quieres saber o tener, Él, Dios, sigue contestándote igual que contestó a Juan el Bautista: CON SUS OBRAS CONTIGO, PARA TI. Dios habla con los hechos, con su Divina Providencia, pero, que al igual que las palabras, no todas las palabras de una conversación son las que te dicen lo que quieres oír; primero hay el encuentro y el saludo, eso es la paz que te da la oración hecha a Dios, el que te contesta Dios con su saludo y te entra paz siempre después de orar bien, porque si vas a Dios a insultarle, a decirle: “¿Si fueras Dios, por qué permites esto y aquello?” Y, ni a Dios ni a nadie se le empieza una conversación así, y más si necesitas de su ayuda eficaz. Así que. en vez de dudar de Dios y de tu fe, le dices: “Dios dame esto y aquello”; Dios te lo daría, porque quiere tu fe, quiere, y siempre ha querido que le digas lo que quieres de Él. Recuerda el Evangelio y sus palabras, las Palabras de Jesús que decían siempre: “¿Qué quieres de Mí?”... y enseñó a pedir al Padre en su Nombre, en el nombre de Jesús, que es el nombre de Dios. Así, que pide y no dudes, y en contestación de tu petición, Dios te dará lo que pides por tu fe.

Como digo, primero te dará paz, porque la paz es lo que tienes cuando te relacionas con Dios, después te dará aceptación de lo que tienes, de lo que vives, porque aceptando la realidad, la miras, la observas, la estudias y puedes saber qué es lo que te hace falta para cambiar esta realidad tuya. Pero si no quieres ver la realidad, ¿qué vas a pedir a Dios? Pedirás cosas que crees que necesitas, pero no lo que realmente necesitas. Por eso es bueno que sepas quién eres y qué es lo que tienes. Entonces, sabiendo esto. podrás pedir bien a Dios, y recibirás de Dios lo que te es necesario PARA SALVARTE.

Cuántos hay que piden dinero, mucho dinero para ellos, y esto los perdería...

Cuántos hay que piden amor romántico sexual, y no una unión sacramental...

Cuántos hay que piden salud y comen mal, y no evitan hacer el mal...

Cuántos hay que piden cosas injustas a Dios, y que Dios, por ser justo, no se las da. Y entonces entran en crisis de fe, por no recibir lo que les haría perderse.

Cuántos hay que quieren que Dios convierta, a los que uno ama, a la fe, para que así su amor pueda ser correspondido, y no piden por justicia, por ser justo pedir que todos tengan fe, sino por tener a los que ama en el mismo clan de la misma capacidad de fe que ellos tienen. Y no todos tienen el mismo grado de fe, unos deben de ayudar a los otros para así practicar todos la caridad, porque no sólo

practica la caridad quien da, sino que también los que aceptan la caridad de los demás, reciben por fe, la esperanza del Amor de Dios, que es la caridad.

Amados, Dios os Ama y contesta vuestras oraciones con las obras de su Caridad por, para, y con vosotros; porque todo lo hace Dios por Amor a sí mismo.

Tu vocación es la oración, y la Misión de Dios es su Caridad.

Pide y Dios te dará.

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Lunes, 13 de diciembre 2.010 / 3.º de Adviento

San Mateo 21,23-27

Los poderes de Jesús

Mat 21:23 Llegó Jesús al Templo, y mientras estaba enseñando se le acercaron los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo, y le preguntaron: - ¿Con qué potestad haces estas cosas? ¿Y quién te ha dado tal potestad?

Mat 21:24 Jesús les respondió: -También yo os voy a hacer una pregunta; si me la contestáis, entonces yo os diré con qué potestad hago estas cosas.

Mat 21:25 El bautismo de Juan ¿de dónde era?, ¿del cielo o de los hombres? Ellos deliberaban entre sí: "Si decimos que del cielo, nos replicará: "¿Por qué, pues, no le creísteis?"

Mat 21:26 Si decimos que de los hombres, tememos a la gente; pues todos tienen a Juan por profeta".

Mat 21:27 Y respondieron a Jesús: -No lo sabemos. Entonces él les dijo: -Pues tampoco yo os digo con qué potestad hago estas cosas.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Lunes, 13 de diciembre 2.010 / 3.º de Adviento

San Mateo 21,23-27

Los poderes de Jesús

El poder de Dios es su Caridad, este Amor con que nos ama Dios.

Nadie puede arrebatarse a Dios el Amor con que nos ama, porque su amor es Amor de Dios, no es amor de criatura, que si te aman, amas. ¡No! El amor verdadero, el amor proveniente de la caridad y que es caridad, ama aunque no te amen. Da bien, aunque te hagan mal.

Debes entender esto hijo mío, hija mía, porque cuando lo comprendas, podrás amar y, con el amor, el miedo se irá de tu lado, y sin miedo, sólo con amor, con caridad, Dios podrá utilizarte y hacer cosas maravillosas contigo y en ti.

... Pero debes amar primero al Amor, a Dios, y Dios te infundirá la valentía de corazón que necesitas para aceptar que los que amas, no son como tu quisieras que fueran, sino que son como son; y que siendo como son, debes ayudarlos a ser como es Dios, ino como eres tú!, sino como es Dios.

Y tú tienes que ser también, como es Dios.

Quizás tú te asemejas más a Dios que los que amas. Quizás por la misericordia de Dios, Dios te ha dado más fe a ti, primero, para que ayudes a Dios a ayudar a los que amas a que, con tus oraciones, palabras, ejemplos y obras de caridad, pueda Dios aumentar la fe en ellos.

Te lo diré claramente hijo mío, hija mía, si los que amas no aman a Dios, es que tú no tienes caridad, es que tú no amas a Dios sobre todas las cosas y personas, es que tú no das bien por mal, ni haces el bien sin mirar a quién.

Medítalo.

Sé fuerte y acepta que te falta caridad. Porque fe tienes, y tienes instrucción de la misma, de tu fe, pero no tienes ni esperanza ni caridad. ¿Qué voy a hacer contigo?... Dios espera de ti, y tú esperas de los que amas, de los demás.

Ay, hijo, hija, ¡cuántas lágrimas haces brotar de los ojos de la Virgen María, Madre de Dios y tuya!

Ven... deja que te abrace, porque yo sí tengo caridad y no tengo miedo ni de ti, ni de nadie, porque amo a Dios con todo mi corazón, con todas mis fuerzas y mis ganas de hacer el bien siempre, por Él, como Él, para Él, mi amor, Dios.

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Martes, 14 de diciembre 2.010 / 3.º de Adviento

San Mateo 21,28-32

La parábola de los dos hijos

Mat 21:28 Dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: -"¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos; dirigiéndose al primero, le mandó: "Hijo, vete hoy a trabajar en la viña".

Mat 21:29 Pero él le contestó: "No quiero". Sin embargo se arrepintió después y fue.

Mat 21:30 Se dirigió entonces al segundo y le dijo lo mismo. Éste le respondió: "Voy, señor"; pero no fue.

Mat 21:31 ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre? -El primero -dijeron ellos. Jesús prosiguió: -En verdad os digo que los publicanos y las meretrices van a estar por delante de vosotros en el Reino de Dios.

Mat 21:32 Porque vino Juan a vosotros con un camino de justicia y no le creísteis; en cambio, los publicanos y las meretrices le creyeron. Pero vosotros, ni siquiera viendo esto os arrepentisteis después para poder creerle”.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Martes, 14 de diciembre 2.010 / 3.º de Adviento

San Mateo 21,28-32

La parábola de los dos hijos

Muchos hablan de lo que harán, pero no hacen. Y hay algunos que, además de no hacer, tampoco dejan hacer a otros. Eso sí, dicen que sí, que hay que hacer esto y aquello, pero luego no lo hacen. Y hay necios que creen más en las palabras que en los hechos, porque jamás ellos han hecho nada de provecho para los demás, sino que todo lo que hacen, lo hacen egoístamente pensando en sí mismos.

A todos estos que hablan y dicen que harán y no hacen, mejor sería que lo hicieran y no sólo que dijeran que lo van a hacer; porque el Reino de Dios no se gana con palabras; las palabras están para propagarlo, para propagar el Evangelio, la salvación, pero es por las obras de tus manos por lo que vas a ganarte un lugar en este maravilloso Reino Celestial, donde todos serán como ángeles y no habrá necesidades corporales, por lo cual, el dinero y el sexo no estarán en el Cielo. Allí no se va a comercializar nada, todo será Gratis, porque la Caridad de Dios es Infinita, y Allí, en el Reino Celestial, allí Dios manda y cumple sus deseos siempre, esos que a los hombres nos dio como normas, esa Ley de Dios, que nos lleva al Cielo, no por saberlas solamente sino por saberlas y practicarlas, porque el bien debe de hacerse siempre, para mayor Gloria de Dios.

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Miércoles, 15 de diciembre 2.010 / 3.º de Adviento

San Lucas 7, 19-23

Bienaventurado el que no se escandalice de Mí

Luc 7:19 Y Juan llamó a dos de ellos, y los envió al Señor a preguntarle: -¿Eres tú el que va a venir o esperamos a otro?

Luc 7:20 Cuando aquellos hombres se presentaron ante él le dijeron: -Juan el Bautista nos ha enviado a ti a preguntarte: "¿Eres tú el que va a venir o esperamos a otro?".

Luc 7:21 En aquel momento curó a muchos de sus enfermedades, de dolencias y de malos espíritus y dio la vista a muchos ciegos.

Luc 7:22 Y les respondió: -Id y anunciadle a Juan lo que habéis visto y oído:" los ciegos ven", los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y" a los pobres se les anuncia el Evangelio".

Luc 7:23 Y bienaventurado el que no se escandalice de mí.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Miércoles, 15 de diciembre 2.010 / 3.º de Adviento

San Lucas 7,19-23

Bienaventurado el que no se escandalice de Mí

Os diré una cosa que quizás no la habéis pensado, pero... ¿creéis que todos los milagros que ha hecho Dios, y que hace Dios, los que los reciben, los quieren? A veces, hay enfermos que, no creyendo en Dios, no piden curarse, y otros que han pedido por ellos, reciben de Dios, por su fe, el milagro de la curación; y entonces los curados, sabiendo que se han curado por milagro, porque alguien ha pedido por ellos, algunos, se enfadan con los que con fe han pedido por su curación, y habiendo pedido con fe, Dios los ha curado.

Estás escandalizado.

No te escandalices del poder de la fe y la caridad de Dios. No te escandalices de Dios, que amándote a ti, cura al otro; o aparta a uno del mal y, ése quería revolcarse en la fornicación, en el mal que deseaba en su corazón, pero que por la fe de otro-s, Dios lo aparta de pecar y de la muerte segura para toda la eternidad; y él se enfada y gime y solloza por no tener la fornicación que deseaba en su corazón.

Dios es Dios, y lo que quiere es tu salvación, y no que goces del sexo ilícito, por la pasión descontrolada de una obsesión meditada de día y de noche, para tener, y querer poseer ese cuerpo que te ha trastocado el entendimiento. Si está muy claro; si es no, es ino!, si una persona no te conviene, no hay más que pensar en ella; la olvidas, ¡y basta! ¿Tanto te cuesta aceptar la libertad de los demás? Si esta persona está casada, idéjala!

Muchos hay que, cuando le quitan algo, se enfadan, y, en cambio, comprenden que, por este mal llamado amor, se le quite a un cónyuge lo que le pertenecía.

Hay quien “isu matrimonio es sagrado!”, pero aceptan que su hermano fornicque con una mujer de otro, con hijo-s de otro. A ellos, ique nadie les toque su matrimonio!, pero ellos permiten los deseos y obras lascivas de un cuerpo que se dió a otra persona libremente y que le dio hijo-s. ¿Qué pasaría si tu cónyuge te fuera infiel?, ¿Si, aun teniendo hijo-s, fornicara con otro?... Entonces, por qué permites que tu hermano-a, que tu cuñado-a, haga esto que tu no soportarías que tu cónyuge hiciera contigo. ¡¡Falso-a!!

Es un escándalo que permitas que tu hermano fornicque y que hables con la mujer, que casada con otro, fornicca con él; y le seas simpático-a, y le haces gracias a sus fornicaciones, o con el novio-a, ique se casen!

Tú quieres para ti y tus hijos santidad, y como te crees mejor que otros, les dejas que fornicquen, mientras tú no aceptarías el adulterio de tu marido o de tu mujer, o en tus hijos. Esto lo hacen muchos católicos de boquilla, que permiten la fornicación de sus hermanos y la santidad a sus cónyuges. Ay de vosotros, pudiera llegar a pasar que lo que permitís a otros os pase a vosotros, y luego ¿qué?, ¿lloraréis?, ¿por qué?... Si fuérais equitativos con vuestro hermano, entonces estaríais contentos de la nueva pareja de tu cónyuge. Así son las cosas, de los que a hierro matan, que a hierro mueren.

Lo que no queráis para vosotros, no lo aceptéis de nadie. ¡De nadie! Es preferible que os apartéis del lujurioso-a, porque sinó, tendrís que aceptar la fornicación en vuestro esposo-a. Así son las reglas de la conciencia, y la segunda máxima impuesta por Dios: el que ames a los demás como a ti mismo-a.

Empieza a revisar tu código de moralidad, no sea que te veas teniendo que compartir tus hijos con otro-a.

Y no te creas tú mejor que otros que tratas y das tu visto bueno, porque los hijos van a pedirte, a exigirte, que cumplas con ellos y su libertad, como lo haces con tu hermano-a, y entonces ¿qué les dirás?: “ies pecado fornicar!”. No entenderán tus palabras, porque los hechos que has obrado, metiendo en tu casa a personas que, sin ser casadas, fornicaban y reías con ellos, luego vas a llorar por los hechos de los que realmente amas, tus hijos, y tengan una conducta insana e inmoral. Y esperemos que no aborten, porque no te creas mejor de los que, en sus circunstancias de pecado, que otros aplauden, aborten el fruto de la fornicación y no del amor humano. Te aviso, porque a veces me parece que realmente te crees mejor que otros y crees que tu cónyuge y tus hijos van a ser mejores que otros; pero muchos que se creían mejores han hecho cosas peores, y empezaron permitiendo el escándalo.

No te escandalices de Dios, de Jesús, que curó a los enfermos. Tú, haz como Él, y, a los que están enfermos en su moral, cúralos, o por lo menos, apártate de ellos, porque te pueden contagiar a ti, a tu cónyuge o a tus amados hijos. Luego llorarás. Que quede claro que te he avisado. No me hagas llorar más.

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

EVANGELIO Jueves, 16 de diciembre 2.010 / 3.º de Adviento

San Lucas 7,24-30

El panegírico del Bautista

Luc 7:24 Cuando los enviados de Juan se marcharon, se puso a hablar de Juan a la multitud: -¿Qué salisteis a ver en el desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?

Luc 7:25 Entonces, ¿qué salisteis a ver? ¿A un hombre vestido con finos ropajes? Daos cuenta de que los que visten con lujo y viven entre placeres están en palacios de reyes.

Luc 7:26 Entonces, ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os lo aseguro, y más que un profeta.

Luc 7:27 Éste es de quien está escrito: "Mira que envío a mi mensajero delante de ti, para que vaya preparándote el camino".

Luc 7:28 "Os digo que entre los nacidos de mujer nadie hay mayor que Juan; pero el más pequeño en el Reino de Dios es mayor que él.

Luc 7:29 "Y todo el pueblo -incluso los publicanos- le escuchó y reconoció la justicia de Dios, recibiendo el bautismo de Juan.

Luc 7:30 Pero los fariseos y los doctores de la Ley rechazaron el plan de Dios sobre ellos al no querer ser bautizados por él.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Jueves, 16 de diciembre 2.010 / 3.º de Adviento

San Lucas 7,24-30

El panegírico del Bautista

Dios en su verdad, elogió a Juan Bautista, que no iba con reyes, ni usaba de los lujos o placeres de este mundo, sino que era sobrio en todo su proceder, a excepción de su predicación al arrepentimiento. Porque antes, cuando aún Jesucristo no había muerto para la salvación de muchos, se sabía la Ley de Dios pero, los que eran hallados en pecado, eran sentenciados por los hombres, por sus hermanos; no existía el sacramento de la penitencia: ¡lo hecho, hecho estaba!, y se recibía el castigo. Juan el Bautista, introdujo en la sociedad, en las conciencias, el arrepentimiento público ante el Dios del Cielo, que todo lo ve; lo oculto y el escándalo, siempre están ante su presencia. Por esto, Juan el Bautista, por su fe en Dios, pedía a las gentes cambiar de vida, pedir perdón y cambiar de vida por este bautismo en el agua del Jordán; este bautismo de deseo. Así de grande fue el Bautista, que cambió buena parte de la sociedad que quería escucharle y escuchándole, se llenaba de deseos de ser mejores, de cambiar de vida, y así, cuando luego escuchaban a Jesús, Dios, el Mesías, por haberlos preparado Juan el Bautista, y muchos haberse bautizado, podía su

corazón, inclinado al perdón, pedir perdón y ser perdonados por Dios, comprender mejor el mensaje del Mesías, de quién era Dios, que era todo amor, y no un caudillo poderoso, como muchos esperaban que fuera Dios en la tierra. Y, aunque Cristo, Dios, es un poderoso caudillo, no es con la guerra que quiere ganar a su pueblo y darle lo mejor que en esta vida se puede lograr, sino que es precisamente al contrario, cómo habló y nos enseñó Dios mismo, con su mensaje de Amor, de cómo Dios nos ama tanto, de cómo es necesario hacerse uno semejante a Dios en caridad, para poder ser del Pueblo de Dios, del Reino Celestial. Muchas veces, Cristo, puso en sus labios la parábola del rico que se va y deja su hacienda en manos de criados, y envía a sus profetas, a su Hijo, y luego regresa para cerrarlo todo y cumplir la fecha del fin de la Gran Prueba, del Fin del mundo conocido, en este lugar llamado Tierra. Y así es, cómo la ficción de la parábola, es la realidad de la vida. Pero amando uno a sí mismo más que a los demás, y creyendo falsamente que va a vivir para siempre en esta frágil Tierra, planeta de la órbita solar, no piensa en el mensaje de Juan el Bautista, el de pedir perdón a Dios por sus pecados y cambiar de vida, porque los pecados, el pecado, es el mal funcionamiento de lo que es el hombre, la persona; es no hacer lo correcto, lo que se debe hacer por ser lo mejor para cada persona. El pecado es la falsa ilusión de una vida que no es, y os lo demostraré con el tiempo a quienes me vais leyendo, porque es largo de contar, es difícil de aceptar para el hombre, que el pecado original lo tiene marcado como res de Satanás, como criatura libre en el reino terrenal donde Satanás tiene su poder. Aquí, en la “tierra de nadie”, Dios y Satanás, están librando una campaña para que, libremente, cada uno vote y se afilie al bando que desee: o el bien o el mal, o la libertad o la esclavitud, o la vida eterna feliz, o la muerte del que ya no podrá vivir jamás con Dios, por elegir libremente el pecado, a Satanás.

Fijaos bien, amados de Dios, que el pecado siempre está ligado al mal, a Satanás, a no respetar a los demás, a imponerse a todos por los caprichos de uno, ese egoísmo del “yo quiero eso”, y siempre son cosas o personas, nunca son ganas de poseer lo que otros entregan libremente, por caridad. Quieren los malos tener, para dominar a otros, para esclavizar a otros, ya sea mintiéndoles, como negándoles la libertad. Muchos disfrutaban más de robar que de ganarse lo que quieren; porque se piensan que son más listos, si consiguen las cosas a fuerza de la astucia que creen poseer, y que la practican engañando, mintiendo, calumniando, difamando, apartando así a las personas de su recto juicio, por sus habladurías. Hoy, en la era de la oratoria, donde algunos, muchos, quedan fascinados por las palabras que oyen, se les manipula por las ideas que, como palabras, las hacen entrar en las conciencias, por la mente que percibe todo lo que ve y oye, analiza; pero que, si alguien que se hace el importante, dice que esto es lo que hay, algunos, demasiados, se lo creen; si además les dan licencias al pecado, ¿por qué ser entero, ser sincero? Para ello se precisa de conocerse a sí mismo; y como por otro lado, se está tan ocupado en saber lo que hacen los demás, qué pocos tienen vida propia, y entonces, en vez de vida de uno se vive la vida que unos cuantos han programado para todos, como si todos fueran robots programables, y además con la ventaja de que cada cual “se busque la vida”, y pague por sus propios errores, que los llevan a pecar por recibir una mala información a través de las palabras oídas. La palabra es uno de los enemigos públicos con más poder para el hombre, para la persona, porque la sola palabra, la oratoria, te hace imaginar, y al imaginar creas una imagen y, por ser imagen, ya no es sólo una palabra, sino que uno se la representa como una obra, y todos

sabemos que las obras arrastran. Estás escuchando la radio y te cuentan, estás mirando la televisión y te cuentan, no ves la historia, sino que te la cuentan o te la representan a su manera, enfocando como protagonista el que desean que imites; no ves unos hechos globales como se ven en la vida real, que aún no teniendo toda la información personal e íntima de cada uno, cuando uno se relaciona, por sus cinco sentidos, capta la realidad de lo que sucede, sobre todo cuando no le influye a él. Pero, hoy en día, se va perdiendo esta facultad de observar la realidad de otros, o se hace una relación social, siempre por intereses, ya sean privados o de trabajo, o no se fija uno en los demás, si no es para criticarlos y no para comprenderlos; que, al comprenderlos, se sabría luego qué hacer: o alejarse de ellos, o ayudarlos en la medida de las posibilidades de cada uno. Hoy se vive engañado y engañando; por eso, los matrimonios, y las relaciones o asociaciones, duran tan poco, porque no hay un interés común, sino que todo son intereses particulares y egoístas, que para conseguir sus deseos se miente, se hace teatro y se pervierte la verdad, falseando, mintiendo, engañando y engañándose; porque servirse uno a sí mismo, no es lo natural del ser humano; porque todos somos hijos de Dios y deberíamos amar al Padre, de tal modo, que como Jesús, Dios Hijo Jesucristo, le obedeciéramos hasta llegar a la muerte, sea la que fuere, porque la muerte nos lleva a Dios, al Padre Dios, a la resurrección a la que, por Jesús, que es Dios, hay acceso, si se sabe, si se quiere pedir perdón por los pecados cometidos, por no haber hecho lo que es el deber de cada uno como persona. ¿Qué os parece si un delfín volara porque le apetece irse a la luna?, ¿y si la vegetación sólo quisiera vivir debajo del agua?, ¿o unas cuantas plantas quisieran sembrar las nubes?... ¿En qué lugar estarían las cosas?. ¿Y si un planeta quisiera cambiar su rumbo o velocidad?... Sería el caos. Y el pecado, es el caos para ti. Es importante que sepas quién eres y lo que puedes hacer o no para ser lo mejor de ti mismo; y en lo mejor de uno mismo, está la felicidad de ser por lo que uno ha sido creado, porque, sin ninguna duda, la felicidad está en la verdad, y la verdad es lo que eres: persona, hijo de Dios, heredero del Cielo; porque aquí todos mueren, incluso Dios, Jesús, murió, porque como bien dijo, su mundo no es de este mundo, como no es el nuestro, aunque estamos viviendo aquí, desterrados, para pasar pruebas, para que tú, itú!, decidas ser lo que eres: una persona humana a la que Dios ama, y quiere que tú, libremente, desees sentir su Amor por ti. ¿Quieres? Entonces, bautízate católico, y pide perdón por tus pecados; por tu mal funcionamiento de antes, cuando aceptaste ser lo que otros dijeron que fueras. ¡Búscate a ti mismo! Tu eres a imagen y semejanza de Dios, pero no eres ningún dios, sino que eres uno más, como todos tus hermanos, que como tú, buscan su identidad, y, si no la hallan, pecan; porque el que sabe quién es, en vez de querer pecar, quiere perfeccionarse, quiere ser santo, para ir al Padre, para amar al Padre y ser amado por Él, por Dios, quien nos creó para eso, para darnos su Amor Verdadero. ¿Lo quieres? Entonces, cambia de vida, aprende el Evangelio de la fe, la fe de que Cristo es el Mesías, es Dios Hijo, Jesús, hijo de María; el Dios que vino a abrirte las puertas del Cielo, allí donde la perfección es posible, por la Gracia de Dios.

¡Vive tu fe! ¡Vive para vivir siempre! Amén.

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

EVANGELIO Viernes, 17 de diciembre 2.010 / 3.º de Adviento

San Mateo 1,1-17

Genealogía de Jesucristo, hijo de David

Mat 1:1 Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abrahán.

Mat 1:2 Abrahán engendró a Isaac, Isaac engendró a Jacob, Jacob engendró a Judá y a sus hermanos,

Mat 1:3 Judá engendró a Farés y a Zara de Tamar, Farés engendró a Esrón, Esrón engendró a Aram,

Mat 1:4 Aram engendró a Aminadab, Aminadab engendró a Naasón, Naasón engendró a Salmón,

Mat 1:5 Salmón engendró a Booz de Rahab, Booz engendró a Obed de Rut, Obed engendró a Jesé,

Mat 1:6 Jesé engendró al rey David. David engendró a Salomón de la que fue mujer de Urías,

Mat 1:7 Salomón engendró a Roboán, Roboán engendró a Abías, Abías engendró a Asá,

Mat 1:8 Asá engendró a Josafat, Josafat engendró a Jorán, Jorán engendró a Ozías,

Mat 1:9 Ozías engendró a Joatán, Joatán engendró a Acaz, Acaz engendró a Ezequías,

Mat 1:10 Ezequías engendró a Manasés, Manasés engendró a Amón, Amón engendró a Josías,

Mat 1:11 Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos cuando la deportación a Babilonia.

Mat 1:12 Después de la deportación a Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel engendró a Zorobabel,

Mat 1:13 Zorobabel engendró a Abiud, Abiud engendró a Eliacim, Eliacim engendró a Azor,

Mat 1:14 Azor engendró a Sadoc, Sadoc engendró a Aquim, Aquim engendró a Eliud,

Mat 1:15 Eliud engendró a Eleazar, Eleazar engendró a Matán, Matán engendró a Jacob,

Mat 1:16 Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús llamado Cristo.

Mat 1:17 Por lo tanto, son catorce todas las generaciones desde Abrahán hasta David, y catorce generaciones desde David hasta la deportación a Babilonia, y también catorce las generaciones desde la deportación a Babilonia hasta Cristo.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Viernes, 17 de diciembre 2.010 / 3.º de Adviento

San Mateo 1,1-17

Genealogía de Jesucristo, hijo de David

Hay que saber la historia, conocer de dónde vino Dios, Jesús, porque los hechos siempre respaldan a la fe.

Vivir, muchos vivieron antes que tú, y muchos vivirán después que tú. Tu casa, a la que le tienes tanto aprecio, será derruida, y otros levantarán su casa en ella, que a su vez, otro día será hogar de otro, o quizás quede como jardín o parque natural, y la civilización traslade sus ciudades o viviendas a otros lugares donde el hombre decida poner su residencia. Todo esto puede pasar, como ya pasó antes, pero... pero los nombres de las personas, su historia quedará escrita en la memoria de Dios, que es quien nos creó.

En tiempos donde matar, donde el pecado es más habitual que la virtud y el bien, hay que pensar bien el porqué se hacen las cosas que se hacen, porque tú no vas a vivir siempre y tu casa no será para siempre, tu casa. Todo lo vas a dejar en este mundo.

Se recuerda la genealogía de Jesucristo. Fíjate que dice: “Genealogía de Jesucristo, hijo de David”. Si tú no tienes hijos, (aunque fueran adoptados, porque de la genealogía de David, procedía San José, el esposo casto de María, la Madre de Dios), si no tienes descendencia, tu genealogía termina en ti.

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Sábado, 18 de diciembre 2.010 / 3.º de Adviento

San Mateo 1,18-24

“Lo que en ella ha sido concebido es obra del Espíritu Santo”

Mat 1:18 La generación de Jesucristo fue así: María, su madre, estaba desposada con José, y antes de que conviviesen se encontró con que había concebido en su seno por obra del Espíritu Santo.

Mat 1:19 José, su esposo, como era justo y no quería exponerla a infamia, pensó repudiarla en secreto.

Mat 1:20 Consideraba él estas cosas, cuando un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: -José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que en ella ha sido concebido es obra del Espíritu Santo.

Mat 1:21 Dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

Mat 1:22 Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que dijo el Señor por medio del Profeta:

Mat 1:23 "Mirad, la virgen concebirá y dará a luz un hijo", "a quien pondrán por nombre Emmanuel", que significa "Dios-con-nosotros".

Mat 1:24 Al despertarse, José hizo lo que el ángel del Señor le había ordenado, y recibió a su esposa.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Sábado, 18 de diciembre 2.010 / 3.º de Adviento

San Mateo 1,18-24

“Lo que en ella ha sido concebido es obra del Espíritu Santo”

El Profeta lo dijo mucho antes, dijo que: "Mirad, la virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien pondrán por nombre Emmanuel", que significa "Dios-con-nosotros". Pero hay quien cree lo que quiere de la Sagrada Biblia, y hay quien la falsea, y hay quien la manipula, y hay quien dice que todo es simbólico. ¿Quizás él tampoco existe?, ¿quizás es sólo un símbolo, y él, en vez de ser persona, es un sueño.

¡Vamos a ver! Lo escrito, escrito está, y las profecías se cumplieron en el Niño Jesús. ¿Cierto? Si no crees en esto, ¿para qué lees la Biblia?...

Algunos leen la Sagrada Biblia y no la entienden, no la comprenden; pero la leen para entenderla, para comprenderla. Otros sólo la leen para buscarle fallos a Dios. Sí, he dicho esto, para hallarle fallos a Dios, para criticarlo, para querer dejarlo mal en las cosas que hacia el hombre al que Él, Dios, Ama.

Dios quiere el bien, pero las personas no siempre hacen el bien, y todo y así, la historia tiene la coherencia de estar al servicio de Dios, que todo lo perdona, que todo lo comprende, y que a todos ha sometido bajo la Ley del Cielo, la Suya, la Sagrada Ley de Dios: los diez mandamientos de su propia Ley, que impone a los hombres, a ti, para que escribas tu historia bajo la luz del Amor con que Dios te ama, te amó, y te amará en la Eternidad Celestial.

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Domingo, 19 de diciembre 2.010 / 4.º de Adviento

San Mateo 1,18-24

“Le pondrás por nombre Jesús”

Mat 1:18 La generación de Jesucristo fue así: María, su madre, estaba desposada con José, y antes de que conviviesen se encontró con que había concebido en su seno por obra del Espíritu Santo.

Mat 1:19 José, su esposo, como era justo y no quería exponerla a infamia, pensó repudiarla en secreto.

Mat 1:20 Consideraba él estas cosas, cuando un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: -José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que en ella ha sido concebido es obra del Espíritu Santo.

Mat 1:21 Dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

Mat 1:22 Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que dijo el Señor por medio del Profeta:

Mat 1:23 "Mirad, la virgen concebirá y dará a luz un hijo", "a quien pondrán por nombre Emmanuel", que significa "Dios-con-nosotros".

Mat 1:24 Al despertarse, José hizo lo que el ángel del Señor le había ordenado, y recibió a su esposa.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Domingo, 19 de diciembre 2.010 / 4.º de Adviento

San Mateo 1,18-24

“Le pondrás por nombre Jesús”

¿Has pensado en el nombre que le vas a poner a tu-s hijos-s, si Dios te los concede?...

Cada hijo tiene un nombre distinto, porque cada hijo es diferente. Y tú, para Dios, tienes un nombre distinto al nombre que tus padres te pusieron, porque tu nombre para Dios no es repetido, es único y exclusivo para ti, y te llama con este nombre cuando habla contigo; por eso tú, que tienes fe, notas cuando Dios te habla a ti.

Tú sabes, porque lo sabes, que cuando rezas y hablas con Dios, sabes, te sientes único y exclusivo para Dios. Sientes, que lo que le dices, nadie más lo oye, sólo Él, y esto hace que vuestra relación sea exclusivamente tuya y de Él, de Dios. La oración es esa comunicación de palabras, ya sea de pensamientos o de deseos del corazón; pero es comunicación, es unirte por medio del pensamiento y/o la voz, al Ser que te Creó, a Dios Padre. Dile a tu Papá Dios, de lo que tienes necesidad. Dile lo que deseas, lo que quieres hacer. y que Él haga en tu vida; porque los padres pueden ayudarte, y Dios, que es tu Padre, te ayuda. ¿No te gustaría ser padre y ayudar a tu-s hijo-s? Ser como Dios, no es ir de dios, sino que, lo más semejante a ser Dios, es ser un muy buen padre.

Ama a tus hijos con todo tu corazón, porque un padre, para un hijo, es verdaderamente necesario que lo cuide y le dé, por su experiencia, al ser mayor en edad, la ayuda para realizar su dignidad humana y tener el respeto de sí mismo y de los demás, por ser único en su nombre, el nombre que denomina su personalidad y libertad.

EVANGELIO Lunes, 20 de diciembre 2.010 / 4.º de Adviento

San Lucas 1,26-38

La anunciación de Jesús

Luc 1:26 En el sexto mes fue enviado el ángel Gabriel de parte de Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret,

Luc 1:27 a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David. La virgen se llamaba María.

Luc 1:28 Y entró donde ella estaba y le dijo: -Dios te salve, llena de gracia, el Señor es contigo.

Luc 1:29 Ella se turbó al oír estas palabras, y consideraba qué podía significar este saludo.

Luc 1:30 Y el ángel le dijo: -No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios:

Luc 1:31 concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.

Luc 1:32 Será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre,

Luc 1:33 reinará eternamente sobre la casa de Jacob y su Reino no tendrá fin.

Luc 1:34 María le dijo al ángel: -¿De qué modo se hará esto, pues no conozco varón?

Luc 1:35 Respondió el ángel y le dijo: -El Espíritu Santo descenderá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso, el que nacerá Santo será llamado Hijo de Dios.

Luc 1:36 Y ahí tienes a Isabel, tu pariente, que en su ancianidad ha concebido también un hijo, y la que llamaban estéril está ya en el sexto mes,

Luc 1:37 porque "para Dios no hay nada imposible".

Luc 1:38 Dijo entonces María: -He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra. Y el ángel se retiró de su presencia.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Lunes, 20 de diciembre 2.010 / 4.º de Adviento

San Lucas 1,26-38

La anunciación de Jesús

“Ella se turbó al oír estas palabras, y consideraba qué podía significar este saludo”, dice el evangelista que escribió el pasaje.

María, nuestra bendita Madre bonita, y lista. Hoy, que se estila la rapidez en contestar, esta llamada espontaneidad, que tantos alaban, y es abrir las puertas de tu pensamiento a quien quiera; y entonces, ¿qué te queda para ti, si expones tus dudas, si expones tus meditaciones en voz alta?: nada. Eres un ser manipulable, influenciado, sin respeto, sin norte, sin el don de discernimiento.

Si vas diciendo tus cosas en voz alta, te van a contestar a ellas, y ya no meditarás tú, sino que necesitarás siempre de alguien que te diga lo que debes hacer; y si lo comentas a más de uno, que así suele suceder, cada uno te dirá su opinión, y ninguna es la tuya.

María hizo la suya, Ella sola decidió qué hacer con su vida, con su cuerpo; y aceptó al Hijo que Dios mismo le ofrecía, para el bien suyo y de todo el mundo; porque María, sin Jesús, sin su Hijo Dios, ¿estaría salvada?, ¿viviría en el Cielo?; ¿qué hubiera sido de Ella?

Si no hubiera aceptado plenamente y consecuentemente tener ese Hijo, ¡Cristo!, ¡el Mesías!, hubiera pecado, como pecó Eva, porque no se puede renunciar ¡Jamás! a la paternidad.

Pero, bendita es María, porque consideró el saludo del Arcángel, porque tuvo en cuenta la decisión de Dios, de darle un hijo, ¡Su Hijo!...

Y, cuando evitas a los hijos sin motivos graves, y por medios artificiales o naturales, pudiendo decir sí a la paternidad de Dios, que quiere que otra alma, otra persona, nazca del amor con que vives tu relación esponsal con tu cónyuge, bajo el contrato, la promesa matrimonial de estar siempre abiertos a la vida, y que por eso se casa un hombre y una mujer, para tener descendencia, para poblar la tierra, para dar fruto de su amor en cada uno de los dos y en Dios que ama a cada uno. ¿Por qué lo haces? ¿Por qué no imitas a María y consideras la oferta de Dios?... ¿Quién piensa por ti?, ¿Qué piensa por ti: tu corazón o tus instintos de reproducción, de los que disfrutas usándolos pero sin estar abiertos a la vida? Eres una hija de María, eres un hijo de María, pero dices NO a la vida. ¿Por qué?...

El futuro siempre es incierto, ¡siempre! Así que no pongas como excusa el futuro. Por no saber, no sabes cuándo morirás tú o tu cónyuge, y si muere uno de los dos, no habrá ya hijos que dar al mundo. Pero piensas que no es tan fácil morir; que hay medicinas, que hay oportunidades para tener una vida algo digna; entonces, ¿no tienes miedo al futuro? Si crees que puedes vivir y afrontar tu vida, ¿por qué no piensas que un hijo tuyo pueda hacer lo mismo que haces tú? Ya sé, ya sé, la cultura actual se ha empeñado que los padres mantengan a sus hijos hasta pasados los 35 años, y, ocuparte de varios hijos hasta esta edad, resulta difícil de sobrellevar la titánica tarea, pero... ¿Es que no piensas que ellos pueden ser mayores a los 12 años, como lo fue Jesús, que a esa edad lo presentaron al templo?... Pongamos a los 18 años, que es la edad legal para considerarlos fuera de la responsabilidad de los padres; entonces, ¿por qué algunos hijos se independizan de las opiniones de sus padres a esta edad, o antes, pero para pagar sus gastos acuden a ellos; y si no les ayudan económicamente, van diciendo por ahí que son unos malos padres?... Comprendo... comprendo que has pensado muchas veces en voz alta, y muchos

te han contestado a lo que tú tenías que haber hecho como Santa María, la joven niña judía, que consideró lo que podía significar el saludo del Arcángel.

Y a ti, si alguien te dijera: No temas, ..., porque has hallado gracia delante de Dios, que confía en ti para entregarte una nueva vida, para ser madre, ser padre...

Dios, en Navidad, cuando se celebra la venida del Dios bebé, que ha vivido nueve meses en el vientre de su Madre, la jovencísima Virgen María, y que todos vamos a adorar en Jesús, el Niño Dios, al Salvador del mundo, ¡un niño!

¿Véte a saber lo que Dios Padre quisiera que hiciera tu hijo, de dejarlo tú nacer?

Eso también lo puedes considerar en tu corazón, esta Navidad.

La Navidad, es tiempo de amar, la Navidad es tiempo de dar... Amaos esposos, no tengáis miedo, porque el que dice "sí" a Dios, hace como María, y María sufrió, pero su hijo salvó al mundo. ¿Qué puede llegar a hacer Dios con un hijo tuyo?

Piénsalo. Di "sí" a Dios, dedícate a ello, ha hacer la voluntad del que te salvó de esta oscuridad. ¡Abre la Luz!, ¡No vivas a oscuras, cuando ya nació el Salvador, tu Señor: el Mesías, el Hijo de Dios y de la Virgen María.

Es Navidad. Y tu casa no es una cueva.

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Martes, 21 de diciembre 2.010 / 4.º de Adviento

San Lucas 1, 39-45

La visitación de Isabel

Luc 1:39 Por aquellos días, María se levantó y marchó de prisa a la montaña, a una ciudad de Judá;

Luc 1:40 y entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Luc 1:41 Y cuando oyó Isabel el saludo de María, el niño saltó en su seno, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo;

Luc 1:42 y exclamando en voz alta, dijo: -Bendita tú entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre.

Luc 1:43 ¿De dónde a mí tanto bien, que venga la madre de mi Señor a visitarme?

Luc 1:44 Pues en cuanto llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno;

Luc 1:45 y bienaventurada tú, que has creído, porque se cumplirán las cosas que se te han dicho de parte del Señor.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Martes, 21 de diciembre 2.010 / 4.º de Adviento
San Lucas 1, 39-45
La visitación de Isabel

La maternidad es algo natural, y una mujer puede seguir haciendo su vida normal estando embarazada; no hace falta que renuncie a nada bueno de lo que hacía, puede seguir practicando la caridad, interesándose por los demás, especialmente a los de su familia, puede y debe ayudar, como hizo la Madre de Dios, la Virgen María, nuestro modelo a imitar, nuestra intercesora fiel ante Dios fiel.

Si eres madre, sé una buena madre como lo es María: mujer fuerte, valiente, pura y sacrificada; mujer de fe, esperanza y caridad.

María te visita cada vez que tú la necesitas; Ella se entera, por tu ángel de la guarda, y se pone en marcha para venir a tu encuentro, y tú, cuando la ves, tu corazón salta de contento, porque la Madre de tu Señor, la misma Madre de Dios, está pendiente de ti y te cuida y te bendice, y seca tus lágrimas siempre que lo necesites. ¡Déjate amar por la Amada de Dios, su Madre, su Esposa, su Hija; la llena de Gracia, la Virgen María; la que te ama y te cuida bajo su manto sagrado, en donde no debes temer nada, porque nada es imposible para Dios: nació de María!

Escucha, ¡llaman a tu puerta! ¡Es María, que toca tu corazón! Déjala entrar una vez más; Ella viene con el Niño Dios en su vientre inmaculado, para darte lo que siempre has deseado: ser amado, tener Madre, Padre y un Hermano. Una familia que en ti confía, y tú puedes confiar en toda ella, y es María quien te la entrega, Ella que es la Reina de Cielos y tierra. ¡Confía en Ella! ¡Confía y ama a la Virgen María! Ella no defrauda, Ella es siempre la defraudada por los que renuncian a su amor, a sus cuidados, a su intercesión.

¡Qué pena! Tener una buena Madre, y pasar la condena de querer ser un hijo sin padres. ¡No eres un bastardo! Tienes Padre y Madre; tienes una familia entera que te ama y te respeta; sólo tienes que saberlo, aceptarlo y esperar la visita de María, que ya viene, ¡mírala!, está llamando a tu puerta, con mis palabras; Ella quiere que le abras. ¡Abre a María!, y goza de la Navidad cada día de tu vida.

¡Tienes Madre! ¿Lo sabías?

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Miércoles, 22 de diciembre 2.010 / 4.º de Adviento
San Lucas 1,46-56

“Proclama mi alma la grandeza del Señor”

Luc 1:46 María exclamó: -"Proclama mi alma las grandezas del Señor",

Luc 1:47 "y se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador":

Luc 1:48 "porque ha puesto los ojos" "en la humildad de "su" esclava"; "por eso desde ahora me llamarán bienaventurada todas" "las generaciones."

Luc 1:49 "Porque ha hecho en mí cosas grandes" "el Todopoderoso," "cuyo nombre es Santo;"

Luc 1:50 "su misericordia se derrama de generación" "en generación" "sobre los que le temen."

Luc 1:51 "Manifestó el poder de su brazo," "dispersó a los soberbios de corazón."

Luc 1:52 "Derribó de su trono a los poderosos" "y ensalzó a los humildes."

Luc 1:53 "Colmó de bienes a los hambrientos" "y a los ricos los despidió vacíos."

Luc 1:54 "Protegió a Israel su siervo," "recordando su misericordia,"

Luc 1:55 "como había prometido a nuestros padres," "Abrahán y su descendencia para siempre."

Luc 1:56 María permaneció con ella unos tres meses, y se volvió a su casa.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Miércoles, 22 de diciembre 2.010 / 4.º de Adviento
San Lucas 1,46-56

“Proclama mi alma la grandeza del Señor”

Alaba a Dios.

Adora a Dios.

Haz como la Virgen María, y reza; dile a Dios cuan maravilloso es Él, cuantas maravillas ha hecho contigo.

Medita esta Navidad todas las cosas buenas que Dios ha hecho contigo. Recuerda tu vida, y aún, en tus sufrimientos, verás las maravillas que Dios ha hecho en ti, por ti, en toda tu vida. Porque Dios te Ama, porque Dios, contigo, quiere hacer un mundo distinto, mejor.

Dile “sí” a Dios.

Dale las gracias a Dios.

Ámalo con todo tu corazón.

Porque...

Dios te Ama.

¡Ámalo!

Sé capaz de corresponder a Dios, a su Amor.

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Jueves, 23 de diciembre 2.010 / 4.º de Adviento

San Lucas 1,57-66

El nacimiento de Juan Bautista

Luc 1:57 Entretanto le llegó a Isabel el tiempo del parto, y dio a luz un hijo.

Luc 1:58 Y sus vecinos y parientes oyeron la gran misericordia que el Señor le había mostrado y se congratulaban con ella.

Luc 1:59 El día octavo fueron a circuncidar al niño, y querían ponerle el nombre de su padre, Zacarías.

Luc 1:60 Pero su madre dijo: -De ninguna manera, sino que se llamará Juan.

Luc 1:61 Y le dijeron: -No hay nadie en tu familia que tenga este nombre.

Luc 1:62 Al mismo tiempo preguntaban por señas a su padre cómo quería que se le llamase.

Luc 1:63 Y él, pidiendo una tablilla, escribió: "Juan es su nombre". Lo cual llenó a todos de admiración.

Luc 1:64 En aquel momento recobró el habla, se soltó su lengua y hablaba bendiciendo a Dios.

Luc 1:65 Y se apoderó de todos sus vecinos el temor y se comentaban estos acontecimientos por toda la montaña de Judea;

Luc 1:66 y cuantos los oían los grababan en su corazón, diciendo: -¿Qué va a ser, entonces, este niño? Porque la mano del Señor estaba con él.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Jueves, 23 de diciembre 2.010 / 4.º de Adviento

San Lucas 1,57-66

El nacimiento de Juan Bautista

Isabel y Zacarías estaban de acuerdo en el nombre a dar a su hijo Juan Bautista. Así hacen los santos esposos: ¡están de acuerdo en las cosas de Dios y para Dios!

El matrimonio es el vínculo donde dos se unen para servirse mutuamente en la caridad, en hacerlo todo por amor a Dios y con Dios. Siempre teniendo en cuenta a Dios.

Cuando dos están en la misma “onda” que Dios, cuando dos se entregan para servirse mutuamente en el mismo Amor a Dios, este amor no es sólo racional sino que es integral; toda la persona ama; toda la persona recibe amor y da amor. Y en la medida que Dios los colma con su Amor, ellos se aman más y más cada día. No así los esposos que se casan sin tener en cuenta a Dios, sin ponerlo en su vida. ¡El dolor no desaparecerá jamás de las personas que no vivan para obrar con la bondad con que Dios quiere que todos lo imitemos, porque Dios Padre es bueno, muy bueno, totalmente bueno.

Si dos esposos no están de acuerdo con Dios, uno de los dos se hace dios del otro, porque siempre hay quien tiene que decir la última palabra en cualquier decisión matrimonial. Entonces ¿quién es el Dios de tu casa, de tu matrimonio, de tus hijos, de tu cónyuge?; ¿tú? ¿Y crees que realmente eres Dios y deben de obedecerte como a Dios?...

No eres Dios.

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Viernes, 24 de diciembre 2.010 / 4.º de Adviento

San Lucas 1,67-79

Profeta del Altísimo

Luc 1:67 Y Zacarías, su padre, quedó lleno del Espíritu Santo y profetizó diciendo:

Luc 1:68 -"Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo,

Luc 1:69 y ha suscitado para nosotros el poder salvador en la casa de David su siervo,

Luc 1:70 como lo había anunciado desde antiguo por boca de sus santos profetas;

Luc 1:71 para salvarnos de nuestros enemigos y de la mano de cuantos nos odian:

Luc 1:72 ejerciendo su misericordia con nuestros padres, y acordándose de su santa alianza,

Luc 1:73 y del juramento que hizo a Abrahán, nuestro padre,

Luc 1:74 para concedernos que, libres de la mano de los enemigos, le sirvamos sin temor,

Luc 1:75 con santidad y justicia en su presencia todos los días de nuestra vida.

Luc 1:76 Y tú, niño, serás llamado Profeta del Altísimo: porque irás delante del Señor a preparar sus caminos,

Luc 1:77 enseñando a su pueblo la salvación para el perdón de sus pecados;

Luc 1:78 por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, el Sol naciente nos visitará desde lo alto,

Luc 1:79 para iluminar a los que yacen en tinieblas y en sombra de muerte, y guiar nuestros pasos por el camino de la paz."

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Viernes, 24 de diciembre 2.010 / 4.º de Adviento

San Lucas 1,67-79

Profeta del Altísimo

¿Tienes enemigos? ¿Alguien te odia?...

Dios ha venido al mundo para salvarte del enemigo y protegerte del odio. Todo ello desaparece con el Amor, la aceptación de la Cruz y rezar para el bien común, porque a todos nos es común que nos odien, que tengamos enemigos. No tendría que ser así, pero ya Dios, Jesús, nos avisó de que quien creyera en Él y le siguiera, recibiría del mundo: odio y enemistad.

Hoy, que, en pocas horas, recordaremos el nacimiento del Mesías, de nuestro Rey y Señor, de Jesús de Nazaret, el carpintero, el más que profeta, el Hijo de Dios, te voy a pedir un favor, y me gustaría que me lo tuvieras en cuenta, que meditaras mi petición que deseo me regales esta Navidad: no odies tú a nadie, no seas tú enemigo de nadie; tú, sé bueno, hoy y siempre, y ve a confesarte para recibir a Jesús en cuerpo y alma verdaderamente presentes, mañana, el día de Navidad.

Yo también voy a hacerte un regalo, quiero hacértelo mi querido amigo-a, porque me es grato prometerte que seré el eterno sacerdote fiel a Dios Padre, y, aunque me odien y tenga enemigos por ser hijo de Dios, te enseñaré a amar a todos para que puedas dar amor en vez de odio, en vez de enemistad. Te quiero enseñar a ser feliz en este mundo, teniendo una vocación que te lleve a la santidad, y efectuando una misión en la que necesitarás de todo el amor y apoyo de Dios, y para no sentirte solo-a, le pediré a nuestra Madre, la Virgen María, que vele por ti; de noche y día, y si aceptas mi humilde regalo, porque no es nada material, sientas en tu corazón la dicha de la fe en esta Navidad. Amén.

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Sábado, 25 de diciembre 2.010 / 1.º de Navidad

San Juan 1,1-18

Y el Verbo era Dios

- Jua 1:1** En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios.
- Jua 1:2** Él estaba en el principio junto a Dios.
- Jua 1:3** Todo se hizo por él, y sin él no se hizo nada de cuanto ha sido hecho.
- Jua 1:4** En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.
- Jua 1:5** Y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la recibieron.
- Jua 1:6** Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan.
- Jua 1:7** Éste vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos creyeran.
- Jua 1:8** No era él la luz, sino el que debía dar testimonio de la luz.
- Jua 1:9** El Verbo era la luz verdadera, que ilumina a todo hombre, que viene a este mundo.
- Jua 1:10** En el mundo estaba, y el mundo se hizo por él, y el mundo no le conoció.
- Jua 1:11** Vino a los suyos, y los suyos no le recibieron.
- Jua 1:12** Pero a cuantos le recibieron les dio la potestad de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre,
- Jua 1:13** que no han nacido de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni del querer del hombre, sino de Dios.
- Jua 1:14** Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y hemos visto su gloria, gloria como de Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.
- Jua 1:15** Juan da testimonio de él y clama: "Éste era de quien yo dije: "El que viene después de mí ha sido antepuesto a mí, porque existía antes que yo"".
- Jua 1:16** Pues de su plenitud todos hemos recibido, y gracia por gracia.
- Jua 1:17** Porque la Ley fue dada por Moisés; la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo.
- Jua 1:18** A Dios nadie lo ha visto jamás; el Dios Unigénito, el que está en el seno del Padre, él mismo lo dio a conocer.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Sábado, 25 de diciembre 2.010 / 1.º de Navidad

San Juan 1,1-18

Y el Verbo era Dios

¡Ven, ven, ven! Ha nacido en Belén el Rey de Cielos y Tierra, el Mesías esperado está puesto en un pesebre entre una mula y un buey, mientras su Madre descansa y San José le canta una nana al Niño Dios, que quiso nacer pobre y con amor, el amor de dos esposos; el casto San José, y la Virgen María, que dijo "sí" un día, a la voluntad sagrada de Dios Padre, que quiso salvar al hombre de todos sus fracasos, porque el pecado es un fracaso de la persona, porque pecar es fracasar, ya que en el pecado esta el mal, lo malo, la maldad; el maligno es el dirigente de los pecadores que no se arrepienten, que además presumen de sus pecados y, sintiéndose libres, sin serlo, viven encadenados al diablo, que pervierte sus conciencias, mientras el Niño Dios reposa en el pesebre, para que tú, viéndolo un bebé, te acerques a Él y no temas que te amoneste; sólo hace falta que lo beses, y aunque sea en los pies, vas a recibir de Él, de Jesús, del Enmanuel, la fe que por herencia te dará a conocer que Dios mismo es el Verbo que esperabas nacer, y que en el día de hoy, un 25 de diciembre, cuando se

conmemora su nacimiento, Él, Dios, quiere tu arrepentimiento y que empieces de nuevo a hacer tu historia más hermosa, ¡y lo será!, si después de comulgar le entregas una rosa a la bendita esposa de Dios Espíritu Santo, que cubrió con su sombra, y en su seno se engendró el Fruto del Amor de criatura, María, a Creador, Dios.

Pido al Cielo, que en este día de hoy, el pan no falte en tu mesa, y el de la Eucaristía, lo recibas este día. Pido por la salud de cuerpo, mente y espiritualidad, las tengas bien presentes y disfrutes de ellas para el bien de la humanidad, para el bien de tu familia, que en este día, esté reunida en el hogar y tengáis paz y armonía para poder celebrar la venida del Mesías.

Hijo, hija, te deseo con todo mi amor, que hoy recibas de Dios el Amor con que te Ama. Y que abras las ventanas de tus ojos para que veas lo bueno que tienes y el bien que te da al haberte dado la fe, la esperanza y la caridad. ¡Úsalas este día y toda tu vida! Porque, ya verás, te contaré,... tantas cosas para el bien de tu fe. Cosas maravillosas y que te animarán a ser una persona dichosa, recordando que fue en Belén donde nació el Rey del Sumo Bien.

Feliz Navidad.

Os quiero cada día más. Al final no sé lo que va a ser de mi corazón, con tanto amor con que os amo a todos. ¡Oh Dios!

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Domingo, 26 de diciembre 2.010 / 1.º de Navidad

San Mateo 2,13-15.19-23

Huida a Egipto y vuelta a Nazaret

Mat 2:13 Cuando se marcharon, un ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: -Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y quédate allí hasta que yo te diga, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.

Mat 2:14 Él se levantó, tomó de noche al niño y a su madre y huyó a Egipto.

Mat 2:15 Allí permaneció hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que dijo el Señor por medio del Profeta: "De Egipto llamé a mi hijo".

Mat 2:19 Muerto Herodes, un ángel del Señor se le apareció en sueños a José en Egipto

Mat 2:20 y le dijo: -Levántate, toma al niño y a su madre y vete a la tierra de Israel; porque han muerto ya los que atentaban contra la vida del niño.

Mat 2:21 Se levantó, tomó al niño y a su madre y vino a la tierra de Israel.

Mat 2:22 Pero al oír que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, temió ir allá; y avisado en sueños marchó a la región de Galilea.

Mat 2:23 Y se fue a vivir a una ciudad llamada Nazaret, para que se cumpliera lo dicho por medio de los Profetas: "Será llamado nazareno".

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Domingo, 26 de diciembre 2.010 / 1.º de Navidad
San Mateo 2,13-15.19-23

Huida a Egipto y vuelta a Nazaret

A veces uno ha podido pensar, ¿por qué el Ángel no avisó también a los padres de todos los niños pequeños de Belén, para que pudieran salvarles la vida?; ¿Es que a Dios no le importaba la vida de los demás? Sí. Y precisamente por esto, pide que salven a Jesús, al Niño Dios, al Salvador; porque salvándose Él todos se salvan con Él.

Dios está atado de "pies y manos", porque dio libertad a la persona, y la persona sólo se salva si acepta libremente la salvación que viene de Él, de Dios, del joven Jesús de Nazaret: Dios y hombre verdadero.

Y, ¿es que no sufre Dios Padre por la muerte de los inocentes? ¿Por qué no los avisó? Y de paso ¿por qué no avisa a todos cuando pueden tener un accidente de coche o están en peligro de contaminarse... o cuando cree uno que ésta pareja va a ser para toda la vida, y no será así, o el que si inviertes en tal negocio te arruinarás y quedarás sin nada...? ¿Por qué no avisa Dios, si dice que Ama, que nos Ama?

Dios avisó, avisó a todos, dándonos los diez mandamientos y pidiendo que cumpliéramos con ellos. Herodes podía saberlos, era rey, y podía tener acceso a eso, a saber la Ley de Dios, como tuvo acceso a saber dónde decían los profetas que nacería el Mesías, y lo supo: ¡Belén!

Dios da a conocer al hombre la ley natural, que está impresa en la conciencia de la persona, y puede esta persona, ¡tú!, acceder a ella, cuando, como María, medites las palabras del Arcángel.

¿Cuánto hace que no meditas en las cosas importantes y trascendentales de la vida misma?... Te propongo que hoy te dediques a ello, que medites, que consideres todas las cosas que sabes, que has visto, que te han dicho, y también que consideres si hay más cosas que tienes que saber, antes de juzgar a Dios, a la Iglesia, a tus padres, a tus hijos, a tus hermanos o amigos. Me gustaría tanto que fueras capaz de considerar todas las cosas.

Dios no dijo, por mediación de un Ángel, a los padres de los inocentes, que se fueran de Belén...; de habérselo dicho un Ángel, a cada padre, ¿lo habrían creído?

José y María eran personas de fe.

Y si Dios te dice ahora, que lo que haces con tu vida no está bien, que las determinaciones que has decidido van a llevarte a una gran enfermedad y a la muerte, sea física y/o espiritual, ¿qué dirías?... pues, yo te digo que consideres que lo que estás haciendo, lo que estás viviendo, va contra la ley de Dios y te traerá las consecuencias del pecado, que es la muerte.

¿Qué vas a hacer?, ¿vas a cambiar de vida?... Entonces, no digas que si Dios hubiera avisado a los padres de los inocentes, éstos no hubieran abortado; sí, he dicho abortar, que es lo que hacen muchos, por miles, cuando saben, cuando se enteran, de que han engendrado un hijo.

¿Deseas que Dios quite la libertad, por la cual te premiará o te castigará?

Dios es Dios.

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Lunes, 27 de diciembre 2.010 / 1.º de Navidad

San Juan 20, 1-8

Comprobación por Pedro y Juan

Jua 20:1 El día siguiente al sábado, muy temprano, cuando todavía estaba oscuro, fue María Magdalena al sepulcro y vio quitada la piedra del sepulcro.

Jua 20:2 Entonces echó a correr, llegó hasta donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, el que Jesús amaba, y les dijo: -Se han llevado al Señor del sepulcro y no sabemos dónde lo han puesto.

Jua 20:3 Salió Pedro con el otro discípulo y fueron al sepulcro.

Jua 20:4 Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó antes al sepulcro.

Jua 20:5 Se inclinó y vio allí los lienzos plegados, pero no entró.

Jua 20:6 Llegó tras él Simón Pedro, entró en el sepulcro y vio los lienzos plegados,

Jua 20:7 y el sudario que había sido puesto en su cabeza, no plegado junto con los lienzos, sino aparte, todavía enrollado, en un sitio.

Jua 20:8 Entonces entró también el otro discípulo que había llegado antes al sepulcro, vio y creyó.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Lunes, 27 de diciembre 2.010 / 1.º de Navidad

San Juan 20, 1-8

Comprobación por Pedro y Juan

Pedro y Juan estaban juntos, el apóstol amado, y el primer Papá. Si amas a Dios, estarás al lado del Papa, en las malas y en las menos malas, porque para la Iglesia peregrina, buenas-buenas, no hay en esta tierra. Porque sufre por los que sufren, y es ayuda y consuelo de todos los afligidos que claman al Cielo, con la esperanza de que Dios les alivie la carga, les dé palabras de aliento y les asegure un lugar en el Cielo; y esto es lo que hace la Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica y Romana; vela por todos, para que tú halles en ella la Gracia de Dios, que la recibes igratis!, y por los sacramentos que Ella, la Madre Iglesia, siempre está dispuesta a dar a las personas de buena voluntad. Si necesitas de ayuda, de consuelo, de algo necesario, ve a la Iglesia y trata a los santos, a los que van a poblar al Cielo el día menos pensado, cuando mueran, cuando la voz de Dios los llame a su lado, no para apartarlos de sus seres amados, sino para que vivan el Amor de un Dios Padre y un Dios Hijos y un Dios Espíritu Santo, el Dios verdadero, el Dios, Uno y Trino, que Ama al mundo entero y lo llama bajo la Iglesia de Pedro, para darle sustento, para aliviarle las penas y enseñarle que el dolor y el sacrificio son cosas que vivió Dios mismo cuando estuvo en esta tierra, como Jesús de Nazaret.

¿Recuerdas a Pedro y Juan? Ambos son católicos, como el Papa, como tú. Tú eres Iglesia; entonces ayuda al necesitado, sal de ti mismo y ve corriendo al encuentro de Cristo, que resucitó de entre los muertos, y que vive por la Gracia de Dios, como tú vas a vivir para siempre jamás. Y si eres fiel al Papa... ¡oye sus llaves! Sí, las llaves del Cielo, sólo las tiene la Iglesia de Dios, la Católica, Apostólica y Romana, la que necesita y te pide que hagas las cosas bien para que te salgan bien, y no hagas más daño al mundo que el que ya tiene. Tú, limpia tu vida con la confesión, y mantente sano con la comunión, y muchos verán tu Luz y querrán seguir a Jesús.

No dejes perder tu fe. Pide a Dios que te la aumente. Amén.

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Martes, 28 de diciembre 2.010 / 1.º de Navidad

San Mateo 2,13-18

Huida a Egipto y matanza de los niños inocentes

Mat 2:13 Cuando se marcharon los magos, un ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: -Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y quédate allí hasta que yo te diga, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.

Mat 2:14 Él se levantó, tomó de noche al niño y a su madre y huyó a Egipto.

Mat 2:15 Allí permaneció hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que dijo el Señor por medio del Profeta: "De Egipto llamé a mi hijo".

Mat 2:16 Entonces, Herodes, al ver que los Magos le habían engañado, se irritó mucho y mandó matar a todos los niños que había en Belén y toda su comarca, de dos años para abajo, con arreglo al tiempo que cuidadosamente había averiguado de los Magos.

Mat 2:17 Se cumplió entonces lo dicho por medio del profeta Jeremías:

Mat 2:18 "Una voz se oyó en Ramá", "llanto y lamento "grande: "es Raquel que llora por sus hijos", "y no admite consuelo, porque ya no viven".

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Martes, 28 de diciembre 2.010 / 1.º de Navidad

San Mateo 2,13-18

Huida a Egipto y matanza de los niños inocentes

No hay motivos para matar, no hay motivos para abortar, no hay motivos para asesinar.

Si quieres contarme tu vida, tus circunstancias que dices que son las que te llevaron al aborto, ¡te escucho!, pero te digo que no había motivos para hacer lo que hiciste. Ve a confesarte, y ama la vida de ahora en adelante, la tuya y la de quien sea. ¡No abortes!

Dios es un Dios de vivos, y permite la muerte, no para que tengas una mejor vida, sino para que tú o quien sea que muera, pase a mejor vida, por la que vivió en esta vida.

“Interrumpir el embarazo” no deseado, es algo malo, muy malo, que ninguna persona puede decidirlo; sólo hay una vida, y debes respetarla, aunque no sea la tuya, porque tú no eres Dios, sólo eres una criatura suya.

Cuando Dios pase cuentas contigo, cuando te pregunte por tus talentos, créeme, el asesinato de un inocente no es ningún talento, es precisamente lo contrario, es un mal a tu expediente, que se abrirá cuando te mueras, y allí las leyes de los hombres no tienen nada que ver con la sentencia, sino que es la Ley de Dios quien rige a la hora de encaminarte al Cielo o al Infierno. Para los que abortan y no se arrepienten, no hay Purgatorio, ni Cielo; ¿qué les queda?, el Infierno.

A algunos les molesta, algunos curas incluidos, que el Infierno exista, pero es de fe. La verdad siempre es de fe.

Te pido que te arrepientas de haber abortado, te pido que te confieses y tengas presente que el Cielo te espera aun cuando hayas abortado, si te has arrepentido y has confesado tu delito en el confesonario.

Sólo Dios y la Iglesia, tienen misericordia infinita. Tú y los que han abortado, no la han tenido, por eso mataron al inocente, por molestarle su vida, por influir SÓLO durante nueve meses en el cuerpo de una mujer; y, por nueve meses, matan a uno. Es algo más que esto, es que quien aborta a un hijo suyo, no sólo

es un asesino, sino que es alguien que no sabe valorar lo que tiene, ¡ivida!, y por eso interrumpe la vida de los demás, porque no vive bien, porque está ya muerto en vida, si asesina, al hacerse dios de los demás, siendo Uno sólo Dios, Jesús de Nazaret, que quiso venir al mundo y vino como un bebé, en las entrañas de la más pura y buena mujer del mundo: María, la Madre de la humanidad.

Acógete a Ella, a María, y pedid las dos, para que se acabe el aborto, para que las mujeres dejen de fornicar y se hagan respetar, respetándose a sí mismas, no por cuantos orgasmos tengan al día, sino por su piedad, por la alegría de querer ser madre, por valorar la vida. Pide, pide también unido-a a María, por los hombres, para que trabajen más, y con su trabajo sirvan a la sociedad, a los pobres, a los necesitados, a los que están abandonados, para que sean castos como san José, y si se queman, que se casen, como dijo San Pablo, pero busque a una mujer que sea un ideal de madre, la madre que ellos hubieran querido tener, y que tengan hijos con placer, el placer de tener un hogar, una mujer y unos hijos para cuidar. Para vosotros eso es poco, todos los hombres sanos estáis preparados para ser esposos y padres, si tenéis vocación al santo Matrimonio. Casaos y tened hijos, y llenad la tierra de vuestro linaje, del amor y el respeto en la caridad, que a todos debéis dar.

Que la Virgen María, en este día de dolor para los padres de los santos inocentes, os aliente con su vida, con ser Madre de Dios, a ser mejores que ayer, y todo por Amor a Dios y por la Gracia de Dios mismo que habita en Ella, en la llena de Gracia, en la Purísima Virgen María, Madre de Dios.

Aquí os dejo un enlace, para dos sitios Web, que deseo propaguéis. Muchas gracias.

www.virgendelperdon.com
www.diadelnoalaborto.com

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Miércoles, 29 de diciembre 2.010 / V día de la octava de Navidad

San Lucas 2, 22-35

La presentación en el templo

Luc 2:22 Y cumplidos los días de su purificación según la Ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor,

Luc 2:23 como está mandado en la Ley del Señor: "Todo varón primogénito será consagrado al Señor";

Luc 2:24 y para presentar como ofrenda "un par de tórtolas o dos pichones", según lo mandado en la Ley del Señor.

- Luc 2:25** Había por entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón. Este hombre, justo y temeroso de Dios, esperaba la consolación de Israel, y el Espíritu Santo estaba en él.
- Luc 2:26** Había recibido la revelación del Espíritu Santo de que no moriría antes de ver al Cristo del Señor.
- Luc 2:27** Así, vino al Templo movido por el Espíritu. Y al entrar los padres con el niño Jesús, para cumplir lo que prescribía la Ley sobre él,
- Luc 2:28** lo tomó en sus brazos y bendijo a Dios diciendo:
- Luc 2:29** -Ahora, Señor, puedes dejar a tu siervo irse en paz, según tu palabra:
- Luc 2:30** porque mis ojos han visto tu salvación,
- Luc 2:31** la que has preparado ante la faz de todos los pueblos:
- Luc 2:32** luz para iluminar a los gentiles y gloria de tu pueblo Israel.
- Luc 2:33** Su padre y su madre estaban admirados por las cosas que se decían de él.
- Luc 2:34** Simeón los bendijo y le dijo a María, su madre: -Mira, éste ha sido puesto para ruina y resurrección de muchos en Israel, y para signo de contradicción
- Luc 2:35** -y a tu misma alma la traspasará una espada-, a fin de que se descubran los pensamientos de muchos corazones.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Miércoles, 29 de diciembre 2.010/V día de la octava de Navidad

San Lucas 2, 22-35

La presentación en el templo

Tú, como Simeón, una vez sentiste la presencia de Dios Espíritu Santo, que te empujó a ir a la Iglesia, y entraste en un templo y, allí, en el Sagrario, encontraste a Jesús, que te esperaba, hacía muchos años.

Dios te espera en el templo, allí, en la casa de Dios, allí donde Dios tiene un hogar; esa es tu casa, ino te equivoques!, Dios vive en la Santa Iglesia Católica; te llama. ¡Vé!

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Jueves, 30 de diciembre 2.010 / V día de la octava de Navidad

San Lucas 2, 36-40

La gracia de Dios estaba en Él

Luc 2:36 Vivía entonces una profetisa llamada Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era de edad muy avanzada, había vivido con su marido siete años de casada

Luc 2:37 y había permanecido viuda hasta los ochenta y cuatro años, sin apartarse del Templo, sirviendo con ayunos y oraciones noche y día.

Luc 2:38 Y llegando en aquel mismo momento, alababa a Dios y hablaba de él a todos los que esperaban la redención de Jerusalén.

Luc 2:39 Cuando cumplieron todas las cosas mandadas en la Ley del Señor, regresaron a Galilea, a su ciudad de Nazaret.

Luc 2:40 El niño iba creciendo y fortaleciéndose lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba en él.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Jueves, 30 de diciembre 2.010 / V día de la octava de Navidad

San Lucas 2, 36-40

La gracia de Dios estaba en Él

Jesús crecía y se fortalecía, lleno de sabiduría, y la Gracia de Dios estaba en Él.

En esto vemos que la “suerte”, la Gracia de Dios, es tener sabiduría y fortaleza. No está la gracia de Dios en las riquezas o el poder, o en el uso del sexo ilícito, sino que lo hemos leído bien claro, la Gracia que uno puede tener, y que viene de Dios, es la sabiduría y la fortaleza.

Aprende la Biblia, lee los evangelios, propaga la Buena Nueva: Dios con nosotros, y se quedó en los sacramentos. ¡Dilo a todos!, porque aunque quizás, hoy no le pueda interesar oírte a ese que necesita de Dios, pero al recordarte un día, cuando se lo decías hoy, encuentre el camino a Casa, encuentre un lugar en el mundo donde se le quiera, sin esperar nada a cambio, donde la alegría está en el servir, en el sacrificio y el ayuno, en llevar la cruz tuya y además ayudar a llevar la cruz de los demás. Dilo hoy, ¡que corra la voz!

Dios vino al mundo y nos salva.

Dios te Ama.

Dios necesita de ti.

P. Jesús

© copyright

Evangelio meditado de **Catholicos Online**

www.catholicosonline.com

EVANGELIO Viernes, 31 de diciembre 2.010 / V día de la octava de Navidad

San Juan 1, 1-18

El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros

Jua 1:1 En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios.

Jua 1:2 Él estaba en el principio junto a Dios.

Jua 1:3 Todo se hizo por él, y sin él no se hizo nada de cuanto ha sido hecho.

Jua 1:4 En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

Jua 1:5 Y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la recibieron.

Jua 1:6 Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan.

Jua 1:7 Éste vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos creyeran.

Jua 1:8 No era él la luz, sino el que debía dar testimonio de la luz.

Jua 1:9 El Verbo era la luz verdadera, que ilumina a todo hombre, que viene a este mundo.

Jua 1:10 En el mundo estaba, y el mundo se hizo por él, y el mundo no le conoció.

Jua 1:11 Vino a los suyos, y los suyos no le recibieron.

Jua 1:12 Pero a cuantos le recibieron les dio la potestad de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre,

Jua 1:13 que no han nacido de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni del querer del hombre, sino de Dios.

Jua 1:14 Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y hemos visto su gloria, gloria como de Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Jua 1:15 Juan da testimonio de él y clama: "Éste era de quien yo dije: "El que viene después de mí ha sido antepuesto a mí, porque existía antes que yo"".

Jua 1:16 Pues de su plenitud todos hemos recibido, y gracia por gracia.

Jua 1:17 Porque la Ley fue dada por Moisés; la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo.

Jua 1:18 A Dios nadie lo ha visto jamás; el Dios Unigénito, el que está en el seno del Padre, él mismo lo dio a conocer.

Biblia EUNSA

MEDITACIÓN Viernes, 31 de diciembre 2.010 / V día de la octava de Navidad

San Juan 1, 1-18

El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros

Tú quieres ver, quieres saber. Lo sé.

Tú necesitas Luz, necesitas a Dios para empezar una nueva vida, para sentirte distinto-a a lo mal que te sientes hoy, ahora, que volviendo la vista atrás, a un año que se va, y en espera de otro que llega, no estás satisfecho-a de todo lo que has hecho; al contrario, quieres cambiar, necesitas ser diferente, porque hoy, ahora, todo lo que has hecho en tu vida, te sabe a vacío, a nada, y no quieres empeorar las cosas siguiendo igual un año más.

Te lo digo en serio, necesitas a Dios en tu vida; lo necesitas desesperadamente, ansiosamente... ¡Estás en peligro de muerte! Y yo sé tu salvación dónde está:

está en Dios, Nuestro Señor Jesucristo, en el Amado; en el que te Ama como eres, y espera que así, como eres ahora, vayas a Él, que está en la Iglesia Católica, y le dejes abrazarte y besarte al recibirlo tú en Comunión, y antes te llenes de la alegría de su perdón, por todo este pasado que hoy te deprime y quieres dejar... Ve a la Iglesia más próxima y habla con un sacerdote, dile que deseas conocer mejor a Dios, y ve a Misa los domingos. Entra en tu Casa, en la Iglesia de Dios. Dios te espera allí, así como eres, para ayudarte a ser mejor. ¡Haz la prueba! Entrégate un año a Dios; empieza asistiendo a Misa, y lee el Evangelio.

Feliz año nuevo.

P. Jesús

© copyright
Evangelio meditado de **Catholicos Online**
www.catholicosonline.com

¡¡Hasta el próximo mes!!

Dios te bendiga



Que la Paz sea contigo

